todos á alabarle: reyes, pueblos, grandes y jueces de la tierra.

12. Mancebos, doncellas, ancianos, niños, venid todos á ensalzar su nombre: porque solo él es el que por sus maravillosas obras debe ser engrandecido en todo el universo.

13. Ensalzado y glorificado sea en los cielos y en la tierra: ¿y cómo no podrá serlo, el que ha elevado á su pueblo á un grado tan alto de poder y de gloria?

14. Justo es, pues, que sea alabado de todos sus sacerdotes y ministros, de todos los hijos de Israél, de todo su escogido pueblo, á quien su grande bondad permite, que tanto se le acerque.

SALMO CXLIX.

1. Todos con un mismo corazon entonad un nuevo cántico á la gloria del Señor, porque esta perfecta union de sus santos para bendecirle, forma un concierto, que le es muy agradable.

2. Muestre su regocijo Israél, y gócense los moradores de Sion, celebrando la grandeza de su Criador, y de aquel Rey, que se ha dignado de reconocerlos por su pueblo.

3. Ensalcen su nombre con armoniosos conciertos de música; y publiquen sus alabanzas al son del pandero, y del salterio.

4. El Señor ha mirado favorablemente á su pueblo; y le pondrá en libertad, y le ensalzará, si se hace digno por su humildad y sumision de la salud, que le prepara.

5. Colmará de gloria á sus escogidos á vista de sus mismos enemigos; y tendrán el mayor reposo sin temor de los que antes los perseguian.

6. Se oirán siempre en su boca las alabanzas de su Dios: con su favor y proteccion empuñarán cortantes espadas, y destrozarán á sus contrarios.

7. Se vengarán de los pueblos y naciones, que les han sido enemigas; y castigarán con el mayor rigor y severidad los agravios, que de ellos hubieren recibido.

8. Se harán dueños de la libertad y de la vida de sus principales caudillos; y aun de sus mismos reyes, que pondrán en grillos y en cadenas.

9. Y serán unos ministros y ejecutores del juicio, que tiene pronunciado el Señor contra su injusticia é impiedad. Esta es la gloria y el honor, que tiene reservado el Señor para su pueblo, si de veras le sirviere y adorare.

SALMO CL.

1. Alabad al Señor, que reside en el santuario majestuoso de los cielos; alabadle y glorificadle, sentado sobre el trono de su inaccesible poder y majestad.

2. Alabadle en los efectos de su virtud omnipotente: alabadle por los innumerables testimonios, que da continuamente de su infinita grandeza.

3. Alabadle al son de las trompetas: alabadle con el salterio y con la cítara.

4. Alabadle con pandero y danza: alabadle con toda suerte de instrumentos músicos.

5. Alabadle con címbalos sonoros: alabadle con címbalos de júbilo: empléese todo viviente en alabar al Señor sin cesar.



ADVERTENCIA

SOBRE LOS PROVERBIOS.

Los cinco Libros que se siguen, se llaman comunmente *sapienciales*, porque nos conducen al estudio y amor de la celestial sabiduría. En ellos se nos dan las mejores reglas y preceptos para saber dirigir nuestras costumbres. Los tres primeros tienen indubitablemente por autor á Salomón, y se hallan en el cánon de los Hebréos: es á saber, el de los *Proverbios*, el *Eclesiastés* y el *Cantar de Cantares*. Estos tres juntamente con los otros dos, que son la *Sabiduría* y el *Eclesiástico*, han sido siempre reconocidos por la Iglesia Católica como sagrados y canónicos. Los Padres, en especial san Jerónimo, san Basilio y san Ambrosio, advirtieron, que Salomón en estos tres Libros, que nos dejó escritos, nos dió excelentes máximas de moral, acomodadas á todos los estados y condiciones de la vida. Los *Proverbios* son instrucciones generales, que convienen aun á los menos adelantados en la virtud. El *Eclesiastés* adoctrina con mas particularidad á un hombre ya formado, y como separado de las cosas del mundo. El *Cantar de Cantares* es para las almas perfectas, que *negándose á sí mismas*, están inflamadas del amor de las cosas celestiales. San Isidoro Pelusiota compara los tres Libros de Salomón á las tres partes principales del templo. Los *Proverbios* son como el *atrio*, adonde entraban los Israelitas. El *Eclesiastés* se representa por el lugar llamado el *Santo*, separado por un velo, adonde solo entraban los sacerdotes, y en el *Sancta Sanctorum* están figurados los *Cantares*, adonde solo entraba el sumo pontífice con singular aparato de ceremonias y muchas purificaciones.

Por lo que mira al primero de estos, que es el de los *Proverbios*, que vamos á exponer, es cosa muy sabida, que en todas las naciones hubo antiguamente sabios, que acostumbraron dar preceptos de sabiduría y de virtud por medio de breves sentencias, llamadas entre los Griegos γνῶμαι: las cuales unas veces estaban concebidas en términos propios, claros y fáciles de entenderse; y otras en obscuros, figurados y enigmáticos: todo con el fin de que se imprimiesen, y fijasen mas fácil y profundamente en el ánimo y memoria de los hombres, y de que siendo como unos proverbios ó fórmulas comunes, se hiciesen familiares, y anduviesen en la boca de todos. Es muy probable, que este uso tuvo su orígen de los Hebréos, pues entre todos los escritores de este género no se conoce otro mas antiguo que Salomón, á quien Dios especialmente comunicó este don, y le inspiró para que pronunciase un gran número de sentencias de este género; pues la misma Escritura dice, que él compuso tres mil parábolas, *III Regum* IV, 32, de las cuales, reducidas en parte en un volúmen por el mismo Salomón, y recogidas otras de los demás libros suyos, por órden del rey Ezechías, *cap.* XXV, 1, se formó este sumario; y algunos Expositores creen, que los dos últimos capítulos los ordenaron otros dos sabios, Agur y Lamuél, y dispusieron en ellos aquellas sentencias, que ellos mismos oyeron de boca del mismo Salomón, ó les fueron dictadas é inspiradas por el mismo Espíritu. Como estas sentencias constan por la mayor parte de comparaciones, por eso son llamadas en hebréo משלי *mischlé*, esto es, parábolas ó semejanzas. Los Padres antiguos dieron á este Libro el epíteto de πανάρετον, considerándolo como un prontuario de todas las reglas de moral, propias para la práctica de toda virtud. Y san Jerónimo añade, que es una rica mina de oro, pero que es menester excavar y trabajar, para hallar el precioso metal.

El Libro, en que están comprendidas, consta de dos partes. La primera abraza los primeros nueve capítulos, y le sirve como de introduccion: en ella se representa la celestial Sabiduría, amonestando y gritando á los hombres, que seducidos de los malos ejemplos de los mundanos, se extraviaron del camino derecho de la virtud por seguir el torcido de los vicios, para que vuelvan sobre sí, y se apliquen al estudio, amor y práctica de la verdadera sabiduría, que consiste en conocer la verdad, y en acertar á cumplir la voluntad de el Señor. En la Segunda parte, por medio de dichas sentencias, se dan reglas y preceptos para el ejercicio de toda suerte de virtudes, y para evitar todos los vicios; y estos preceptos se extienden por todas las edades y condiciones de la vida, para arreglarla santamente, y pasarla en la mayor quietud y paz inte-

rior, encaminando todas las acciones de ella á asegurar la felicidad de la eterna. En una palabra, si aprendiéremos, dice el doctísimo Bossuet en su *prólogo*, estas sentencias, que tienen por su primer autor nada menos que al Espíritu Santo, y que con tanto cuidado y esmero fueron recogidas por los hombres mas eminentes é instruidos, que hubo entre los Hebréos, nada echaremos menos de todo cuanto pertenece á la doctrina de la filosofía moral. Y para demostrar esto, va recorriendo todas las partes de dicha filosofía, á las cuales se extiende la doctrina, que se contiene en este divino Libro. Y concluye despues diciendo : « Todo esto lo « desempeña el sapientísimo Salomón con tan grande autoridad, verdad y profundidad, que « en sus parábolas reconocerás sin la menor dificultad, el magisterio de aquel Espíritu, « que escudriña y penetra todas las cosas, y hasta los arcanos y profundos misterios de Dios. » *I Corinth.* II, 10.

No nos detenemos aquí en tratar de las antiguas versiones de los *Proverbios*, y singularmente de la de los LXX, porque seguimos constantemente el texto de la Vulgata, bien que en la exposicion de esta haremos uso de aquella, y tambien del texto hebréo, cuando creamos, que puede ser de algun uso para darle mayor luz y claridad, como dejamos ya prevenido en la advertencia preliminar al Salterio; y porque, como advierte muy bien el citado ilustre expositor de estas mismas variantes, que se notan en dichas versiones de los *Proverbios*, las cuales tienen á su favor la autoridad, aprobacion y uso de la antigüedad, y de los Padres, podemos sacar un grande fruto; pues nos presentan muchas y muy excelentes sentencias, muy acomodadas á las reglas de la fe, que sin el menor perjuicio de lo principal, sirven tambien para hacer recomendable la abundancia y fecundidad de las divinas Escrituras. Pero antes de dar principio á su traslacion se hace preciso advertir aquí, que la sublimidad de pensamientos, que se encierran en los Libros *sapienciales*, la concision con que se explican por medio de breves sentencias y comparaciones, y sobre todo el genio é idiotismos de las lenguas orientales, contribuyen mucho á que aparezcan obscuros no pocos lugares en nuestra Vulgata, por conservarse en ella la misma sublimidad, concision y estilo, con que se leen en los originales. Por esta razon he creido, que será muy útil dar aquí un compendio de lo principal y mas general, que hay que notar en esta parte, tomado del citado prólogo del mismo ilustre escritor.

Y asi para que queden llanas muchas de las dificultades, que en estos Libros se encuentran, se debe tener muy presente, que *anima* en frase hebréa se toma con mucha frecuencia por la persona : *cor*, por *el entendimiento : callidus, versutus, astutus*, en buen sentido, por un hombre *prudente, cauto y sabio* : que *derisor, illusor, contemptor, prævaricator, pestilens, impius*, denotan un hombre *malvado*, determinándose el género de maldad por lo que se declara y expresa en aquel lugar. *Disciplina* significa comunmente *la doctrina : indisciplinatus, el indocto*, ó que no ha tenido instruccion. *Requies* y *requiesco* se toman comunmente por *cesar* ; y tambien en significacion activa, por *hacer cesar : infernus*, por *el sepulcro*, como muchas veces en toda la santa Escritura : *hereditare*, por *entrar á suerte* ó *herencia*; ó en significacion activa, por *hacer entrar á suerte : panis*, por todo lo que sirve para sustento de la vida : *minoratio*, por *el daño*, ó *menoscabo : confessio*, por *alabanza*. En el *Libro del Eclesiástico*, *obductio*, *obductus* se usa por una irrupcion de enemigos, y los males causados. *Alicujus rei continens*, por el que ha llegado á conseguir alguna cosa : *datus*, por *el don*, ó *accion de dar : natio*, por *el nacimiento*, por *el hijo nacido*, por *el fruto de los campos*, ó *de los árboles* ; y en este mismo sentido se halla tambien *generatio* y *generationes*.

Las preposiciones *a, de, ex, cum*, que unas veces se omiten, y otras abundan, ocasionan no pequeña obscuridad; y asimismo el uso del infinitivo por el gerundio, como acostumbran los Griegos : el del pronombre *is*, por el nombre de Dios, á quien como debemos tener presente, lo mas que podamos, en todas las cosas, es estilo de la santa Escritura sobreentender su divino nombre, cuando alguna vez se omita. En las comparaciones y semejanzas hay tambien que suplir muchas cosas : primeramente las partículas de comparar, *quemadmodum*, *sic* y otras, á las cuales los Hebréos substituyen la conjuncion ו *váu*, *et*, y aun no pocas veces la suprimen, de lo cual á cada paso se originan no pequeñas dificultades : otras se ha de hacer el suplemento en aquello mismo, á que se hace la comparacion : otras se omite el segundo miembro de esta, ó la *apodosis* y aplicacion. Finalmente se debe tener muy presente, que el estilo de los Hebréos y de los Orientales deja muchas cosas, que no se expresan, y que deben suplirse. Todo lo cual he querido prevenir en este lugar, para que sirva como de un subsidio para la inteligencia de estos Libros ; dejando lo particular de cada una de estas cosas para sus respectivos lugares.



LOS PROVERBIOS.

CAPITULO I.

Convite para entrar á oir la sabiduría. Perecen los que la desprecian.

1. Parabolæ Salomonis, filii David, regis Israël.	1. Parábolas [1] de Salomón, hijo de David, rey de Israél.
2. Ad sciendam sapientiam, et disciplinam :	2. Para aprender sabiduría [2] y doctrina [3] :
3. Ad intelligenda verba prudentiæ, et suscipiendam eruditionem doctrinæ, justitiam, et judicium, et æquitatem :	3. Para entender palabras de prudencia, y recibir erudicion de doctrina, justicia, y juicio, y equidad [4].
4. Ut detur parvulis astutia, adolescenti scientia, et intellectus.	4. Para dar á los niños [5] astucia [6], al mancebo sabiduría y entendimiento.
5. Audiens sapiens, sapientior erit : et intelligens, gubernacula possidebit.	5. Oyéndolas el sabio, mas sabio será : y entendiéndolas, poseerá el gobernalle [7].
6. Animadvertet parabolam, et interpretationem, verba sapientum, et ænigmata eorum.	6. Acertará la parábola y su interpretacion, las palabras de los sabios, y sus enigmas [8].

1 La palabra griega παραβολαί, que significa *comparaciones ó semejanzas*, se toma en el sentido de sentencias graves y llenas de sabiduría con alguna obscuridad. Los LXX ponen παροιμίαι, que son *adagios ó refranes*.

2 No vana, y mundana especulativa, sino práctica, que consiste en el conocimiento de Dios, y en el temor y respeto, con que debe ser adorado. Es *sabio aquel que se saborea en Dios, ó á quien Dios es sabroso, y á quien cada cosa le sabe, como ella es en sí misma* : porque la palabra *sabio* se deriva de la palabra *sabor*.

3 La palabra griega παιδεία, y la hebréa מוסר, no solo significan la instruccion y enseñanza que se da de palabra, sino la que va acompañada de reprension y castigo como acostumbra hacer un padre con sus hijos.

4 Para saber discernir entre el bien y el mal. *Sapientia* y *prudentia* vienen á significar casi lo mismo en este Libro y en los siguientes : lo mismo *justitia, judicium, æquitas*. En todo ello se significa la obligacion, que tiene el hombre de arreglar sus acciones, y conformarlas en un todo con lo que ordena la ley del Señor. *Scientia, doctrina, intelligentia* significan el conocimiento de aquellas mismas obligaciones.

5 Á los sencillos y cándidos, á quienes fácilmente se engaña, porque no tienen luces, ni sabiduría : *Niños en el pensar*, como los llama S. Pablo, *I Corinth.* XVI, 20.

6 *Astucia* se toma, en buen sentido, por *discrecion, circunspeccion y diligente cautela* para no dejarse engañar. Véase el v. 10. Como si dijera : En este Libro no solamente se dan documentos á los simples é incautos, como son ordinariamente los muchachos y los jóvenes, sino que los mas adelantados, y que tienen ya conocimiento de la verdadera ciencia, si siguen sus preceptos, serán mas sabios, y podrán gobernarse á sí mismos, y tambien á los otros.

7 Tendrá consejos, con que gobernarse á sí y á sus cosas, ó poseerá modos y reglas de gobernar. La traslacion está tomada de un piloto, que por el timon gobierna el navío.

8 Estas eran cuestiones ó sentencias morales, propuestas en términos obscuros y figurados, como *adivinanzas*, con el fin de acicalar los ingenios, para que buscasen su verdadero sentido, y que de este modo quedasen impresas en el espíritu con mayor firmeza. *Judic.* XIV, 12; *III Reg.* X, 1. Ezech. XVII, 2.

7. [a] Timor Domini, principium sapientiæ. Sapientiam, atque doctrinam stulti despiciunt.

7. El temor del Señor es el principio de la sabiduría [1]. Los necios [2] desprecian la sabiduría y la doctrina.

8. Audi, fili mi, disciplinam patris tui, et ne dimittas legem matris tuæ :

8. Escucha, hijo mio, la instruccion de tu padre, y no dejes la ley de tu madre [3] :

9. Ut addatur gratia capiti tuo, et torques collo tuo.

9. Para que se añada bella gracia á tu cabeza [4], y un collar á tu cuello.

10. Fili mi, si te lactaverint peccatores, ne acquiescas eis.

10. Hijo mio, si te halagaren los pecadores, no condesciendas con ellos [5].

11. Si dixerint : Veni nobiscum, insidiemur sanguini, abscondamus tendiculas contra insontem frustrà :

11. Si dijeren : Ven con nosotros, pongamos asechanzas á la sangre [6], escondamos armadijos sin motivo contra el inocente [7].

12. Deglutiamus eum sicut infernus viventem, et integrum quasi descendentem in lacum :

12. Traguémosle [8] vivo como sepulcro, y entero como al que cae en sima :

13. Omnem pretiosam substantiam reperiemus, implebimus domos nostras spoliis.

13. Hallaremos todo género de bienes preciosos, llenaremos nuestras casas de despojos.

14. Sortem mitte nobiscum, marsupium unum sit omnium nostrûm.

14. Echa tu suerte con nosotros, sea una sola la bolsa de todos nosotros [9].

15. Fili mi, ne ambules cum eis, prohibe pedem tuum à semitis eorum.

15. Hijo mio, no andes con ellos, veda tu pié de las veredas de ellos [10].

16. [b] Pedes enim illorum ad malum currunt, et festinant ut effundant sanguinem.

16. Porque los piés de ellos á lo malo corren, y van apresurados á derramar sangre [11].

17. Frustrà autem jacitur rete ante oculos pennatorum.

17. Mas en vano se echa la red ante los ojos de los que tienen alas [12].

18. Ipsi quoque contra sanguinem suum insidiantur, et moliuntur fraudes contra animas suas.

18. Aun ellos mismos ponen asechanzas contra su propia vida [13], y traman engaños contra sus almas [14].

19. Sic semitæ omnis avari, animas possidentium rapiunt.

19. Así las veredas de todo avaro roban las almas de los poseedores [15].

1 Y no solamente el principio, sino tambien todos los progresos que se pueden hacer en ella, y su complemento ó perfeccion. *Psalm.* CX, 10.

2 Los verdaderos sabios conocen el precio y subidos quilates de la sabiduría, y por eso la aman y respetan; al contrario los insensatos y necios.

3 El sentido literal habla de las correcciones del padre, y de los preceptos y avisos de la madre; pero el figurado habla de las instrucciones de Dios tu Padre, que se contienen en la Escritura : y no abandones la ley de la Iglesia, que es tu Madre, y que te habla por sus Concilios, por sus tradiciones, y por la boca de sus pastores. *Cap.* XXIII, 28. *Deuteron.* XXXII, 7.

4 Esta dócil obediencia te servirá de una hermosa guirnalda, y de un rico collar.

5 Despues de haber propuesto las causas de la sabiduría, explica ahora, como se han de quitar los estorbos, que hay para llegar á ella, comenzando por la avaricia, que es la raíz de todos los males, *I Timoth.* VI, 10. Por *pecadores*, se entienden aquí los moradores del mundo; pues este, segun SANTIAGO IV, 4, es el enemigo de Dios.

6 Á la vida del prójimo para quitársela.

7 Los LXX : ἀδίκως, el Hebréo חנם, sin haber recibido de él el menor daño, *gratis* : y el mismo sentido tiene el *frustrà* en la Vulgata. *Armadijo* es lazo ó trampa para cazar algun animal, ó pájaro.

8 Metáfora que se usa frecuentemente en la Escritura. *Cap.* XXX, 14. *Psalm.* XIII, 4. Parece que se hace aquí alusion al suceso de Dathán y de Abirón.

9 Para estrechar mas esta liga y malvada compañía : porque los amigos suelen tener entre sí comunes las cosas. Muchos Padres con S. AGUSTIN, *de Civitat. Dei, lib.* XVII, *cap.* 20, reconocen en estos versículos una profecía de los que tramaron la muerte á Jesucristo.

10 Previene al incauto que de ningun modo se acompañe con gente tan malvada.

11 No solo quitando la vida del cuerpo, sino tambien la espiritual de las almas con su mal ejemplo y palabras.

12 Los LXX : οὐ γὰρ ἀδίκως, *porque no en vano*. El sentido es el mismo. Las aves, cuando ven que se les tiende una red para cazarlas, escapan y huyen : pues tú del mismo modo, puesto que estás ya bien avisado, cuando vieres estas redes tendidas por los impios, huye, escapa luego. BEDA. Otros por el contrario lo exponen de los hombres incautos, que son engañados por los malvados, como las aves por el astuto cazador.

13 Esta es otra razon, por la que debes evitar su compañía, porque en estas mismas asechanzas, que ponen á los otros encuentran ellos y sus secuaces su propia ruina y perdicion. *Salmo* VII.

14 Contra sus mismas vidas y personas.

15 Los inicuos medios, de que se vale el avaro para amontonar riquezas, serán los lazos, que le aprisionen y precipiten en una lastimosa, é inevitable ruina.

a Psalm. CX, 10. Eccli. I, 16. — *b* Isai. LIX, 7.

20. Sapientia foris prædicat, in plateis dat vocem suam :

20. La sabiduría predica por fuera, en las plazas da sus voces [1] :

21. In capite turbarum clamitat, in foribus portarum urbis profert verba sua, dicens :

21. Á la cabecera de los concursos [2] grita, en las entradas de las puertas de la ciudad profiere sus palabras, diciendo :

22. Usquequo parvuli diligitis infantiam, et stulti ea, quæ sibi sunt noxia, cupient, et imprudentes odibunt scientiam?

22. ¿Hasta cuándo, ó niños, amaréis las niñerías [3], y los necios codiciarán las cosas, que les son nocivas, y los imprudentes aborrecerán la ciencia?

23. Convertimini ad correptionem meam : en proferam vobis spiritum meum, et ostendam vobis verba mea.

23. Volveos á mi correccion [4] : ved aquí que os declararé mi espíritu, y os mostraré mis palabras.

24. [c] Quia vocavi, et renuistis : extendi manum meam, et non fuit qui aspiceret.

24. Por cuanto os llamé, y dijisteis que no : extendí mi mano [5], y no hubo quien mirase :

25. Despexistis omne consilium meum, et increpationes meas neglexistis.

25. Despreciásteis todo mi consejo, y de mis reprensiones no hicisteis caso [6] :

26. Ego quoque in interitu vestro ridebo, et subsannabo, cùm vobis id, quod timebatis, advenerit.

26. Yo tambien me reiré en vuestra muerte, y os escarneceré, cuando os viniere aquello, que temíais.

27. Cùm irruerit repentina calamitas, et interitus quasi tempestas ingruerit : quando venerit super vos tribulatio, et angustia :

27. Cuando se dejare caer de repente la calamidad, y se echare encima la destruccion, como una tempestad : cuando viniere sobre vosotros la tribulacion y la angustia :

28. Tunc invocabunt me, et non exaudiam : manè consurgent, et non invenient me :

28. Entonces me llamarán, y no oiré : madrugarán [7], y no me hallarán :

29. Eò quòd exosam habuerint disciplinam, et timorem Domini non susceperint,

29. Porque aborrecieron la instruccion, y no recibieron el temor del Señor,

30. Nec acquieverint consilio meo, et detraxerint universæ correptioni meæ.

30. Ni condescendieron á mi consejo, y desacreditaron toda reprension mia.

31. Comedent igitur fructus viæ suæ, suisque consiliis saturabuntur.

31. Comerán pues los frutos de su camino [8], y se hartarán de sus consejos [9].

32. Aversio parvulorum interficiet eos, et prosperitas stultorum perdet illos.

32. El desvío de estos aniñados [10] los matará, y la prosperidad de los necios los perderá.

1 Se añade aquí una nueva causa, que nos debe mover á buscar la sabiduría, y es la facilidad de poderla hallar : por cuanto ella misma sale al encuentro á convidar á los que de veras la buscan. La divina Sabiduría nos está dando voces sin cesar por medio de la luz de la razon, y de las divinas Escrituras del antiguo y nuevo Testamento, por medio de su Iglesia y sus ministros; y tambien por los ejemplos de virtudes y de vicios, y de escarmientos, que cada dia vemos.

2 Desde un lugar alto y elevado, adonde comunmente concurre mayor número de gente, como suele suceder en las plazas y en las puertas de las ciudades, en donde antiguamente se daba audiencia, y estaban los tribunales.

3 El Hebréo : *¿Los burladores desearán aquello, que los hará á ellos mismos un objeto de burla?* Por estas niñerías se entiende una vida toda sensual y animal; y la insensatez é imprudencia de estos locos consiste, en buscar solamente lo que contenta sus pasiones, y sirve para perderlos, no queriendo saber cual es su obligacion, por no cumplirla.

4 Á escuchar mis amonestaciones y avisos : que yo os daré mi luz y mi espíritu, para que comprendais lo que os digo. Otros toman estas palabras como una preparacion para las amenazas, que se siguen; y así trasladan : Estad atentos á mis reprensiones : voy á declararos mis pensamientos, y haceros entender mis palabras.

5 Esta es una accion de los que llaman á otros desde lejos, y se lo dan á entender con la mano. ISAI. LXV, 2.

6 Este desprecio, que se hace no pocas veces de las divinas reprensiones, es un justo castigo, con que aflige Dios á los obstinados, y á aquellos á quienes el Señor abandona á un réprobo sentido.

7 FERRAR. *Amañanearmean*. Es un hebraismo, que significa hacer los mayores esfuerzos, para llegar al fin de alguna cosa. Estos clamores no serán eficaces ni de corazon, sino que nacerán de amor propio, y de un temor puramente servil, y por esto no serán oidos : siendo la dureza de corazon la pena, con que Dios castiga ordinariamente á los que se hacen sordos á sus avisos y amonestaciones. Esto se cumplió á la letra en los Judíos, que fueron reducidos á las mayores calamidades y desolacion; porque no recibieron, ni quisieron oir la Sabiduría Encarnada, que vino á ellos.

8 De su mal proceder, porque el hombre solamente segará y recogerá lo que sembrare. *Galat.* VI, 8.

9 De los frutos que cogerán, siguiendo sus devaneos y malas artes; y estos llegarán á causarles hastío.

10 El apartarse de la sabiduría y saludables avisos, el aborrecer y no querer abrazar aquello que les es útil,

c Isai. LXV, 12; LXVI, 4. Jerem. VII, 13.

33. Qui autem me audierit, absque terrore requiescet, et abundantiâ perfruetur, timore malorum sublato.

33. Mas el que me oyere, reposará sin temor, y gozará de abundancia, quitado el miedo de males.

CAPÍTULO II.

Utilidad de la sabiduría, la cual comunica muchos y grandes bienes.

1. Fili mi, si susceperis sermones meos, et mandata mea absconderis penès te,
2. Ut audiat sapientiam auris tua : inclina cor tuum ad cognoscendam prudentiam.
3. Si enim sapientiam invocaveris, et inclinaveris cor tuum prudentiæ :
4. Si quæsieris eam quasi pecuniam, et sicut thesauros effoderis illam :
5. Tunc intelliges timorem Domini, et scientiam Dei invenies :
6. Quia Dominus dat sapientiam : et ex ore ejus prudentia, et scientia.
7. Custodiet rectorum salutem, et proteget gradientes simpliciter,
8. Servans semitas justitiæ, et vias sanctorum custodiens.
9. Tunc intelliges justitiam, et judicium, et æquitatem, et omnem semitam bonam.
10. Si intraverit sapientia cor tuum, et scientia animæ tuæ placuerit :
11. Consilium custodiet te, et prudentia servabit te :
12. Ut eruaris à via mala, et ab homine, qui perversa loquitur :
13. Qui relinquunt iter rectum, et ambulant per vias tenebrosas :
14. Qui lætantur cùm malefecerint, et exultant in rebus pessimis :

1. Hijo mio, si recibieres mis palabras, y tuvieres escondidos dentro de ti mis preceptos[1],
2. De manera que oiga tu oreja la sabiduría : inclina tu corazon á conocer la prudencia.
3. Porque si llamares á la sabiduría, é inclinares tu corazon á la prudencia[2] :
4. Si la buscares como el dinero, y la desenterrares como los tesoros[3] :
5. Entonces entenderás el temor del Señor[4], y hallarás la ciencia de Dios :
6. Porque el Señor da la sabiduría; y de su boca la prudencia, y la ciencia[5].
7. Él es el custodio de la salud de los rectos[6], y el protector de los que andan en sencillez[7],
8. El que conserva las sendas de la justicia[8], y el que guarda los caminos de los santos.
9. Entonces entenderás[9] la justicia, y el juicio y la equidad de toda buena senda.
10. Si entrare la sabiduría en tu corazon, y la ciencia agradare á tu alma :
11. El consejo te guardará, y la prudencia te conservará[10] :
12. Para que te libres de mal camino, y de hombre que habla cosas perversas :
13. Los que dejan el camino derecho, y andan por caminos tenebrosos[11] :
14. Los que se alegran cuando hacen mal, y saltan de contento en cosas malísimas[12].

como hacen los muchachos ó insensatos, eso será lo que los pierda; y aquello mismo, que falsa y neciamente creen que es su felicidad, será lo que los destruya.

1 FERRAR. *Mis encomendanzas.*
2 Invocando á Dios, y pidiéndole muy de veras que te la conceda.
3 Si la escudriñares con el mismo ardor y teson, con que se cava la tierra hasta lo mas profundo para hallar un tesoro.
4 La verdadera sabiduría, que consiste en el conocimiento de Dios, y en servirle como es debido.
5 Y la ciencia de su divina palabra, la cual nos enseña lo que debemos obrar ó huir, y que puede aprovechar ó dañar.
6 Reserva como un tesoro la salud, esto es, los medios de conseguir la vida eterna para los justos, que son sus escogidos. Los LXX, καὶ θησαυρίζει τοῖς κατορθοῦσι σωτηρίαν, *y atesora salud para los rectos.* El Hebréo de varios modos : *Y guardará razon para los justos*, cuidando de ellos, y vengando sus injurias. Otros : *Y guardará el ser á los rectos*, porque hará que nada les dañe. Otros : *Y guardará sabiduría para los rectos*, asistiéndolos con ella y con su gracia, cuando la necesiten.
7 Con sencillez y humildad de corazon, irreprensiblemente.
8 MS. 3. *E curiador de las carreras santas.* Para no tropezar y caer.
9 Todo lo que debes hacer, para agradar á Dios, y portarte bien con tu prójimo, cuando el Señor te concediere la sabiduría.
10 MS. 3. *Te curiará.* No te faltará la luz de sabios y prudentes consejos, para que puedas dirigir todas tus acciones segun la justicia perfecta.
11 En los cuales falta la luz de la verdad y de la justicia. JOANN. VIII, 12.
12 MS. 3. *En las malhetrías.* Que es haber llegado al colmo de la maldad, y de la desvergüenza. Tales son los libertinos, que tanto inficionan y perturban nuestros tiempos calamitosos.

15. Quorum viæ perversæ sunt, et infames gressus eorum.
16. Ut eruaris à muliere aliena, et ab extranea, quæ mollit sermones suos,
17. Et relinquit ducem pubertatis suæ,
18. Et pacti Dei sui oblita est. Inclinata est enim ad mortem domus ejus, et ad inferos semitæ ipsius.
19. Omnes, qui ingrediuntur ad eam, non revertentur, nec apprehendent semitas vitæ.
20. Ut ambules in via bona, et calles justorum custodias.
21. Qui enim recti sunt, habitabunt in terra, et simplices permanebunt in ea.
22. [a] Impii verò de terra perdentur : et qui inique agunt, auferentur ex ea.

15. Cuyos caminos son torcidos, é infames los pasos de ellos.
16. Para que te libres de mujer ajena, y de la extraña que usa de palabras blandas[1],
17. Y deja el caudillo de su pubertad[2],
18. Y se ha olvidado del pacto de su Dios[3]. Porque la casa de ella inclina á la muerte, y sus sendas á los infiernos[4].
19. Todos los que entran á ella, no volverán, ni tomarán otra vez las sendas de la vida[5].
20. Á fin que tú andes en el buen camino[6], y guardes las veredas de los justos.
21. Porque los que son rectos, morarán en la tierra, y los sencillos permanecerán en ella[7].
22. Mas los impíos serán destruidos de la tierra : y los que obran maldad, serán quitados de ella.

CAPÍTULO III.

Frutos de la sabiduría : bendiciones de los justos, y ruina de los impíos.

1. Fili mi, ne obliviscaris legis meæ, et præcepta mea cor tuum custodiat.
2. Longitudinem enim dierum, et annos vitæ, et pacem apponent tibi.
3. Misericordia, et veritas te non deserant, circumda eas gutturi tuo, et describe in tabulis cordis tui :
4. Et invenies gratiam, et disciplinam bonam coram Deo et hominibus.
5. Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo, et ne innitaris prudentiæ tuæ.
6. In omnibus viis tuis cogita illum, et ipse diriget gressus tuos.

1. Hijo mio, no olvides mi ley, y guarde tu corazon mis preceptos.
2. Porque ellos te añadirán largos dias, y años de vida, y paz[8].
3. No se aparten de ti[9] la misericordia[10] y la verdad, rodéalas á tu garganta[11], y cópialas en las tablas de tu corazon :
4. Y hallarás gracia[12] y buen proceder delante de Dios y de los hombres.
5. De todo tu corazon ten confianza en el Señor, y no te apoyes en tu prudencia[13].
6. En todos tus caminos pon tu pensamiento en él, y él mismo enderezará tus pasos.

1 MS. 3. *Que ablandece.* FERRAR. *Sus dichos aliza.* Bajo el nombre de *ajena*, y *extraña* parece significarse la mujer adúltera. Otros toman la primera por la prostituida ó ramera. Este comercio ilícito estaba de tal manera prohibido á las mujeres israelitas, *Deuter.* XXIII, 17, que las que lo hacian, eran tenidas por extrañas, profanas y excomulgadas. Este vicio es muy opuesto al estudio de la sabiduría, la cual no entra en alma impura.
2 Á su legítimo marido, cabeza de la mujer, *I Cor.* XI, 3, con quien se desposó, cuando era doncellica virgen, por lo que en JER. III, 4, se llama : *Caudillo de la virginidad.*
3 De la fe del matrimonio que fué contraido en el nombre del Señor, invocándole como testigo y como juez. MALACHIAS II, 14. Y principalmente de la alianza que tenia hecha con el Señor.
4 Amenaza ruina, que oprimirá á todos los que entran en ella. El Hebréo puede trasladarse en otro sentido, que es propio : *Inclinada* está la adúltera *á la muerte, que es su casa*, su paradero.
5 Sin una especial gracia del Señor. — 6 Esto es continuacion de lo que se dice en los vv. 12 y 16.
7 Véase el v. 31, capítulo precedente. Todo lo que se lee en la Vulgata de la mujer adúltera, es conforme á la version de SYMMACO. En los LXX no se hace mencion de ella, y todo se refiere á κακὴ βουλή, *consejo malo*, *ó de los malos*, en que termina el v. 16. Los Padres y Expositores, á mas del sentido propio, entienden por la mujer adúltera, la herejía ó la corrupcion del siglo, la que igualmente se representa por la mujer prostituida del Apocalipsis.
8 Prosperidad constante en esta vida, y paz perpetua en la otra.
9 Todos los oficios de misericordia, que se deben al prójimo.
10 La justicia y rectitud, con que debemos dirigir todas nuestras acciones.
11 Para tenerlas siempre á la vista. *En las tablas*, en el fondo de tu alma.
12 Y hallarás, que la conducta que has observado, es buena, y merece la aprobacion de Dios, y de los hombres
13 FERRAR. *No te asufras en tu entendimiento.* Porque es vana la sabiduría, que no tiene por apoyo la humildad.

a Job XVIII, 17.

7. [a] Ne sis sapiens apud temetipsum : time Deum, et recede à malo :
8. Sanitas quippe erit umbilico tuo, et irrigatio ossium tuorum.
9. [b] Honora Dominum de tua substantia, et de primitiis omnium frugum tuarum da ei :
10. Et implebuntur horrea tua saturitate, et vino torcularia tua redundabunt.
11. [c] Disciplinam Domini, fili mi, ne abjicias : nec deficias cùm ab eo corriperis :
12. Quem enim diligit Dominus, corripit : et quasi pater in filio complacet sibi.
13. Beatus homo, qui invenit sapientiam, et qui affluit prudentiâ :
14. [d] Melior est acquisitio ejus negotiatione argenti, et auri primi et purissimi fructus ejus :
15. Pretiosior est cunctis opibus : et omnia, quæ desiderantur, huic non valent comparari.
16. Longitudo dierum in dextera ejus, et in sinistra illius divitiæ, et gloria.
17. Viæ ejus viæ pulchræ, et omnes semitæ illius pacificæ.
18. Lignum vitæ est his, qui apprehenderint eam : et qui tenuerit eam, beatus.
19. Dominus sapientiâ fundavit terram, stabilivit cœlos prudentiâ.
20. Sapientiâ illius eruperunt abyssi, et nubes rore concrescunt.
21. Fili mi, ne effluant hæc ab oculis tuis : custodi legem atque consilium :
22. Et erit vita animæ tuæ, et gratia faucibus tuis.

7. No seas sabio en tu opinion : teme á Dios, y apártate de lo malo :
8. Pues esto será sanidad para tu ombligo[1], y riego de tus huesos[2].
9. Honra al Señor con tu hacienda, y dale las primicias de todos tus frutos[3] :
10. Y se llenarán tus trojes de hartura, y de vino rebosarán tus lagares.
11. No deseches, hijo mio, la correccion del Señor : ni desmayes, cuando él te castiga :
12. Porque al que ama el Señor, lo castiga[4] : y se complace en él, como un padre en su hijo.
13. Bienaventurado el hombre, que halló la sabiduría, y que es rico en prudencia :
14. Mejor es su adquisicion que la granjería de la plata, y sus frutos mejores que la del oro mejor y mas puro[5] :
15. Mas preciosa es que todas las riquezas : y cuantas cosas son de desear, no se pueden comparar con ella.
16. Largueza de dias en su derecha, y en su izquierda riquezas y gloria[6].
17. Sus caminos, caminos hermosos, y todas sus sendas son de paz.
18. Árbol de vida[7] es para aquellos, que la alcanzaren : y bienaventurado el que la tuviere asida[8].
19. El Señor por la sabiduría fundó la tierra, estableció los cielos por la prudencia.
20. Por su sabiduría se abrieron los abismos[9], y las nubes se condensan en rocío[10].
21. Hijo mio, no se escapen estas cosas de tus ojos : guarda la ley y el consejo[11] :
22. Y tendrá vida tu alma, y bella gracia tu garganta[12].

1 En sentido figurado : esto será un especial reparo ó confortativo para tu alma. Puede tambien significarse la parte inferior del alma, y la concupiscencia de la carne.
2 MS. 3. *E ruciamiento.* El Hebréo : *Y tuétano.* La Ferrar. *Bebida á tus huesos.* La letra de la Vulgata tiene este sentido : Si temes á Dios, y no eres dado á mujeres malas, tendrás robustez y buena salud en tu cuerpo. Con razon atribuye la sanidad al ombligo y no á otra parte; porque por él se comienza á alimentar el hombre en el vientre materno, y porque la quebradura del ombligo es mortal. *El riego de los huesos*, es el jugo ó meollo que tienen. En sentido alegórico se significa el estado bueno y firme del alma. Los LXX, ἴασις ἔσται τῷ σώματί σου, *sanidad tendrá tu cuerpo.* Menochio. Porque los huesos así llenos de jugo son una señal de perfecta salud, y dan un gran vigor á la persona. Job XXI, 24.
3 Ofrece al Señor presentes voluntarios, y paga con fidelidad los diezmos y primicias de todos sus frutos.
4 Y por esto mismo le corrige y le castiga, porque le ama y le trata como Padre, y lo endereza para la vida eterna. Los LXX, μαστιγοῖ δὲ πάντα υἱὸν, ὃν παραδέχεται, *azota á todo hijo, que abraza;* y así se lee en S. Pablo *ad Hebr.* XII, 6.
5 El Hebréo ומחרוץ תבואתה, *y mas que oro su renta.* Ferrar. *Mejor su mercadería, mas que mercadería de plata.*
6 La acompañarán estas bendiciones de vida larga, riquezas y gloria. Véase el v. 2. Los bienes eternos son figurados por la derecha, y los temporales por la izquierda.
7 Como lo era el del paraiso, al que se hace alusion en este lugar.
8 Es necesario asirnos inseparablemente de este árbol de vida, porque de lo contrario tenemos en nosotros mismos una mala raiz, que nos hará llevar siempre frutos de muerte.
9 Las aguas del mar, Job XXXVIII, 8, y manaron las fuentes y los rios.
10 Suben los vapores, y condensándose en nubes, cae el rocío, y cae tambien la lluvia sobre la tierra.
11 Las reglas y consejos, que justamente prescribe esta divina sabiduría.
12 Y te adornará, como si llevaras al cuello un collar muy precioso, v. 3, *et* I, 9.

a Rom. XII, 16. — *b* Tob IV, 7. Luc. XIV, 13. — *c* Hebr. XII, 5. Apoc. III, 19. — *d* Infrà XVI, 16.

23. Tunc ambulabis fiducialiter in via tua, et pes tuus non impinget :
24. Si dormieris, non timebis : quiesces, et suavis erit somnus tuus
25. Ne paveas repentino terrore, et irruentes tibi potentias impiorum.
26. Dominus enim erit in latere tuo, et custodiet pedem tuum ne capiaris.
27. Noli prohibere benefacere eum, qui potest : si vales, et ipse benefac.
28. Ne dicas amico tuo : Vade, et revertere : cras dabo tibi : cùm statim possis dare.
29. Ne moliaris amico tuo malum, cùm ille in te habeat fiduciam.
30. Ne contendas adversùs hominem frustrà, cùm ipse tibi nihil mali fecerit.
31. [a] Ne æmuleris hominem injustum, nec imiteris vias ejus :
32. Quia abominatio Domini est omnis illusor, et cum simplicibus sermocinatio ejus.
33. Egestas à Domino in domo impii : habitacula autem justorum benedicentur.
34. Ipse deludet illusores, et mansuetis dabit gratiam.
35. Gloriam sapientes possidebunt. stultorum exaltatio, ignominia.

23. Entonces andarás confiadamente[1] en tu camino, y tu pié no tropezará :
24. Al dormirte no temerás : reposarás, y será apacible tu sueño[2].
25. No te asustarás de espanto repentino, ni de las valentías, que vengan sobre ti, de los impíos.
26. Porque el Señor estará á tu lado, y guardará tu pié para que no seas preso[3].
27. No estorbes hacer bien á aquel, que puede : si puedes, hazlo tú mismo tambien.
28. No digas á tu amigo[4] : Véte, y vuelve : mañana te daré, pudiendo dar desde luego.
29. No maquines mal contra tu amigo, puesto que él en ti tiene confianza.
30. No porfíes sin razon contra aquel hombre, que no te hizo mal ninguno[5].
31. No envidies al hombre injusto, ni imites sus caminos[6] :
32. Porque abominacion del Señor es todo burlador[7], y su conversacion es con los sencillos[8].
33. Indigencia[9] de parte del Señor en la casa del impío[10] : y las habitaciones de los justos serán benditas[11].
34. El se burlará de los burladores, y á los mansos dará gracia[12].
35. Gloria poseerán los sabios, el ensalzamiento de los necios les es ignominia[13].

CAPÍTULO IV.

El sabio con su propio ejemplo exhorta á buscar la sabiduría demostrando asimismo sus utilidades. Recomienda la guarda del corazon, de la boca y de los pasos.

1. Audite filii disciplinam patris, et attendite ut sciatis prudentiam.

1. Oid, hijos, los documentos de un padre y estad atentos para aprender la prudencia.

1 Sin temor, sin peligro ni tropiezo. ··· 2 Ferrar. *Y asaboreárseha tu sueño.*
3 De sus lazos y asechanzas.
4 Á tu prójimo. Hubo un Antiocho, que tenia por sobrenombre ὁ δώσων, *el que daria;* porque nunca daba á sus amigos, sino que los entretenia siempre con promesas, que no cumplia.
5 Véase lo que á este mismo fin dice S. Pablo en la *I ad Corinth.* VI, 7.
6 Sus ejemplos, y malos procederes. *Psalm.* XXXVI, 1.
7 El Hebréo : *El perverso*, el impío : y en este sentido se ha de tomar el *illusor* de la Vulgata. En los LXX, παράνομος, *el transgresor.*
8 Tiene sus delicias, les comunica sus secretos. Joann. XV, 16.
9 Los LXX, κατάρα Θεοῦ, *maldicion de Dios*, y lo mismo el Hebréo.
10 Del que no tiene piedad, ni la usa; porque no reconoce los beneficios, que él ha recibido y está recibiendo sin cesar de la mano liberal del Señor.
11 Las casas de los justos, que reparten liberalmente con sus prójimos lo que tienen, estarán llenas de bendiciones, y en ellas todo abundará.
12 Los LXX, κύριος ὑπερηφάνοις ἀντιτάσσεται, ταπεινοῖς δὲ δίδωσι χάριν, *el Señor resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes.* Y así se lee en la *Epístola* de Santiago IV, 6, y en la I de S. Pedro, V, 5.
13 Porque cuanto mas ensalzados se ven, tanto mas patentes están todos sus vicios y desórdenes, que los cubren de ignominia. Y este tambien es el sentido del Hebréo y de los LXX.

a Psalm. XXXVI, 1.

2. Donum bonum tribuam vobis, legem meam ne derelinquatis.
3. Nam et ego filius fui patris mei, tenellus, et unigenitus coram matre mea :
4. Et docebat me, atque dicebat : Suscipiat verba mea cor tuum, custodi præcepta mea, et vives.
5. Posside sapientiam, posside prudentiam : ne obliviscaris, neque declines à verbis oris mei.
6. Ne dimittas eam, et custodiet te : dilige eam, et conservabit te.
7. Principium sapientiæ, posside sapientiam, et in omni possessione tua acquire prudentiam :
8. Arripe illam, et exaltabit te : glorificaberis ab ea, cùm eam fueris amplexatus.
9. Dabit capiti tuo augmenta gratiarum, et coronâ inclytâ proteget te.
10. Audi fili mi, et suscipe verba mea, ut multiplicentur tibi anni vitæ.
11. Viam sapientiæ monstrabo tibi, ducam te per semitas æquitatis :
12. Quas cùm ingressus fueris, non arctabuntur gressus tui, et currens non habebis offendiculum.
13. Tene disciplinam, ne dimittas eam : custodi illam, quia ipsa est vita tua.
14. Ne delecteris in semitis impiorum, nec tibi placeat malorum via.
15. Fuge ab ea, nec transeas per illam : declina, et desere eam.

2. Un buen don[1] os daré á vosotros, no abandoneis mi ley[2].
3. Porque yo[3] fui tambien hijo de mi padre, tiernecito, y unigénito delante de mi madre[4]:
4. Y enseñábame[5], y decíame : Reciba tu corazon mis palabras, guarda mis preceptos, y vivirás.
5. Posee la sabiduría, posee la prudencia : no te olvides, ni te desvies de las palabras de mi boca.
6. No la dejes, y te guardará : ámala, y te conservará.
7. Principio de sabiduría[6], posee la sabiduría, y con todo lo que posees adquiere la prudencia :
8. Tómala con ansia, y te ensalzará : ella te dará gloria, cuando la hubieres abrazado.
9. Dará á tu cabeza acrecentamientos de gracias, y una ínclita corona te cubrirá[7].
10. Escucha, hijo mio, y recibe mis palabras, para que se multipliquen los años de tu vida[8].
11. El camino de la sabiduría te mostraré, te guiaré por las sendas de la equidad[9] :
12. En las cuales despues que hubieres entrado, no se estrecharán tus pasos[10], y corriendo no tendrás tropiezo.
13. Ten asida la instruccion[11], no la dejes : guárdala, porque ella es tu vida.
14. No te deleites en las sendas de los impíos, ni te agrade el camino de los malos.
15. Huye de él, y no pases por él : desvíate, y abandónalo.

1 El Hebréo כי לקח טוב נתתי לכם, *porque excelente doctrina os he dado.* La Vulgata está conforme á la letra de los LXX.
2 Mis instrucciones.
3 En lo que da á entender el grande cuidado que tuvo su padre, de que se aplicase á los ejercicios de piedad desde sus mas tiernos años.
4 Amado como si fuera unigénito de mi madre; aunque no lo fué, respecto de haber tenido Salomón otros hermanos, hijos de David y Bethsabee. *I Paralip.* III, 5. Y así *unigénito* quiere decir, amado de mi madre con preferencia á mis hermanos. Y esta exposicion se apoya en el texto de los LXX, en donde se lee : ἀγαπώμενος ἐν προσώπῳ μητρός, *amado en los ojos de mi madre.* En algunos ejemplares se lee : *Unico entre los hijos de mi madre*, y el sentido es el mismo. *Tiernecito*, es ó de tierna edad, ó educado en regalos, ó dócil como la tierna cera.
5 En los LXX, están en plural estos verbos; y así parece que lo que aquí se dice, se debe entender igualmente de David y de Bethsabee; pero en el Hebréo está en singular, y en terminacion masculina; por lo que pertenece solamente á David, como el contexto lo requiere.
6 Por el principio de la sabiduría, que es el temor de Dios, has de llegar á la posesion de la sabiduría. Otros : Trabaja en adquirir la sabiduría á cualquier precio que sea; MATTH. XIII, 46, porque el principio de ella es conocer y estimar su precio. Son indignos de poseerla aquellos, que muestran indiferencia en buscar un don y tesoro tan precioso. FERRAR. *Principio de sabiduría, compra sabiduría, y en toda tu compra, compra entendimiento.* C. R. *Primeramente sabiduría. Adquiere sabiduría, y ante toda tu posesion adquiere inteligencia.*
7 Las otras coronas necesitan defenderse para poderse conservar : pero esta llena de gracia y esplendor al que la posee, y al mismo tiempo le cubre como un impenetrable escudo, y es toda su defensa. Por esta corona entienden comunmente los Padres la caridad. Y hasta aquí quieren algunos, que sean palabras de David, que repite Salomón.
8 Para que vivas aquí largamente, y despues consigas la felicidad eterna.
9 Por caminos llanos y derechos, que son los de la justicia y de la verdad.
10 El camino que guia á la vida, es estrecho, porque hace frente á todas nuestras pasiones; pero se va ensanchando, y haciendo suave, luego que entramos en él con entera resolucion, y comenzamos á quitar los estorbos, que antes nos impedian caminar por él. *Salmo* CXVIII, 23.
11 En lo que se significa la vigilancia, con que hemos de atender á dirigir bien todas nuestras acciones. Puede significar tambien los documentos y avisos, que Dios nos da por medio de sus correcciones y castigos paternales.

16. Non enim dormiunt nisi malefecerint : et rapitur somnus ab eis nisi supplantaverint.
17. Comedunt panem impietatis, et vinum iniquitatis bibunt.
18. Justorum autem semita, quasi lux splendens, procedit et crescit usque ad perfectam diem.
19. Via impiorum tenebrosa : nesciunt ubi corruant.
20. Fili mi, ausculta sermones meos, et ad eloquia mea inclina aurem tuam.
21. Ne recedant ab oculis tuis, custodi ea in medio cordis tui :
22. Vita enim sunt invenientibus ea, et universæ carni sanitas.
23. Omni custodiâ serva cor tuum, quia ex ipso vita procedit.
24. Remove à te os pravum, et detrahentia labia sint procul à te.
25. Oculi tui recta videant, et palpebræ tuæ præcedant gressus tuos.
26. Dirige semitam pedibus tuis, et omnes viæ tuæ stabilientur.
27. Ne declines ad dexteram, neque ad sinistram : averte pedem tuum à malo : vias enim, quæ à dextris sunt, novit Dominus : perversæ verò sunt quæ à sinistris sunt. Ipse autem rectos faciet cursus tuos, itinera autem tua in pace producet.

16. Porque no duermen, si antes no han hecho mal; y el sueño es arrebatado[1] de ellos, si no han armado alguna zancadilla[2].
17. Comen el pan de la impiedad, y beben el vino de la maldad[3].
18. Mas la senda de los justos, como luz que resplandece, va adelante, y crece hasta el dia perfecto[4].
19. El camino de los impíos es tenebroso : no saben donde caerán.
20. Hijo mio, escucha mis palabras, é inclina tu oreja á mis dichos.
21. No se aparten de tus ojos, guárdalos en medio de tu corazon :
22. Porque vida son para los que los hallan, y sanidad[5] para toda carne[6].
23. Guarda tu corazon con toda custodia[7], porque de él procede la vida.
24. Aparta de ti la lengua maligna[8], y los labios, que desacreditan, lejos sean de ti.
25. Tus ojos vean cosas derechas, y tus párpados vayan delante de tus pasos[9].
26. Endereza la senda para tus piés, y todos tus caminos serán firmes.
27. No declines á la diestra ni á la siniestra[10] : aparta tu pié de lo malo : porque[11] el Señor conoce los caminos, que están á la derecha; y los que están á la izquierda son torcidos. Mas él enderezará tus carreras, y guiará tus caminos en paz.

1 Pierden el sueño : no pueden dormir, si antes no han etc.
2 El Hebréo : *Si no hicieren caer* á alguno. Todo esto es una hermosa hipotiposis de las malas artes, y consumada malicia de los impíos.
3 Como si dijera : Solamente se alimentan con la maldad y con la injusticia.
4 Como la luz del dia va siempre en aumento, hasta que el sol está en su mayor elevacion; así los justos alumbrados de una fe viva crecen siempre en virtudes, hasta llegar á su perfeccion. FERRAR. *Como luz del lucero.*
5 El Hebréo : *Medicina.*
6 Á todo hombre; curándolos de las enfermedades, que han contraido, y preservándolos de caer en otras. Puede tambien trasladarse : *Y sanidad para su carne.*
7 El Hebréo : *Mas que toda guarda;* mas que todo lo que mas debe guardarse : porque el corazon, esto es, el alma ó su voluntad, ya racional, ya sensitiva, es el principio ú orígen, de donde procede todo nuestro bien ó nuestro mal moral, conforme á lo que dijo Cristo nuestro Señor : *Del corazon salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.* De este corazon espiritual purificado y limpio procede la vida espiritual y las obras de virtud, así como del carnal, que tenemos en el pecho, procede la vida corporal y los espíritus vitales, que corresponden á los buenos pensamientos y deseos en el alma. MATTH. XV.
8 No permitas, que ninguno en tu presencia murmure, ó hable mal de su prójimo : ó mas bien, guárdate bien de mezclar en tus discursos alguna palabra, que pueda dañar ú ofender á tu prójimo : ó violar la caridad.
9 Así como el que camina, debe poner los ojos antes que los piés en todos los pasos que da, para saber donde los pone; así tú tambien has de examinar todas tus acciones, si son ó no conformes á la ley de Dios, antes de ejecutar cosa alguna.
10 En el medio y en huir de los extremos está la virtud. El camino de la justicia, dice admirablemente S. AGUSTIN *Epist.* XLVII *ad Valent. De Peccat. mer. et rem. lib.* II, *cap.* 35, que Dios conoce, aprueba y ama, está á la derecha, si se considera como opuesto á la injusticia : mas aun en el camino derecho es necesario no torcer ni á la derecha ni á la izquierda. Se tuerce á la derecha, cuando nos engreimos del bien, que hacemos : y á la izquierda, cuando insensiblemente caemos en la pereza; y así es necesario caminar siempre derecho entre la presuncion y la desidia. Estas palabras dan una luz admirable para la inteligencia de la dificultad, que se ofrece á primera vista en este lugar.
11 Las palabras, que siguen, no se hallan hoy en el Hebréo, que tenemos, y se han pasado de la traslacion de los LXX al texto de nuestra Vulgata

CAPÍTULO V.

El amor conyugal es opuesto á los amores ilícitos, que deben evitarse.

1. Fili mi, attende ad sapientiam meam, et prudentiæ meæ inclina aurem tuam,
2. Ut custodias cogitationes, et disciplinam labia tua conservent. Ne attendas fallaciæ mulieris :
3. Favus enim distillans labia meretricis, et nitidius oleo guttur ejus.

4. Novissima autem illius amara quasi absynthium, et acuta quasi gladius biceps.
5. Pedes ejus descendunt in mortem, et ad inferos gressus illius penetrant.
6. Per semitam vitæ non ambulant, vagi sunt gressus ejus, et investigabiles.
7. Nunc ergò fili mi audi me, et ne recedas à verbis oris mei.
8. Longè fac ab ea viam tuam, et ne appropinques foribus domûs ejus.
9. Ne des alienis honorem tuum, et annos tuos crudeli.
10. Ne fortè impleantur extranei viribus tuis, et labores tui sint in domo aliena,

11. Et gemas in novissimis, quando consumpseris carnes tuas et corpus tuum, et dicas :
12. Cur detestatus sum disciplinam, et increpationibus non acquievit cor meum,

1. Hijo mio, atiende á mi sabiduría, é inclina tu oreja á mi prudencia,
2. Para que guardes los pensamientos [1], y conserven tus labios la instruccion. No atiendas [2] á la superchería de la mujer :
3. Porque son panal, que destila miel, los labios de la ramera, y mas lustrosa [3] que el aceite su garganta [4].
4. Mas los dejos de ella amargos como el ajenjo, y agudos como espada de dos filos.
5. Sus piés descienden á la muerte, y sus pasos penetran hasta los infiernos [5].
6. Por sendero de vida no andan : vagos son sus pasos, é investigables [6].
7. Ahora pues, hijo mio, escúchame, y no te apartes de las palabras de mi boca.
8. Aleja de ella tu camino [7], y no te acerques á las puertas de su casa.
9. No des tu honra á las ajenas [8], ni tus años á una cruel [9].
10. Para que no se llenen los extraños de tus haberes [10], y tus trabajos [11] estén en la casa ajena,
11. Y gimas en las postrimerías, cuando hayas consumido tus carnes y tu cuerpo [12], y digas :
12. ¿ Porqué aborrecí la correccion, y no se aquietó mi corazon á las reprensiones,

1 Los LXX, ἔννοιαν ἀγαθὴν, *el pensamiento bueno :* y estos son los consejos de la sabiduria.
2 No te dejes llevar, no des oidos, no hagas caso de los engaños y embustes de una mujer perdida. En el Hebréo faltan estas palabras.
3 El Hebréo : *Mas suave.* FERRAR. *Liso mas que olio su paladar.*
4 Sus palabras blandas y lisonjeras.
5 Sus piés caminan á largos pasos á la perdicion eterna, adonde ella misma conduce tambien á los otros.
6 MS. 3. *Baldíos son é non seguideros.* Ya se enamoran de uno, ya de otro, ya quieren, ya no quieren, de modo que no puede rastrearse la razon de tantas mudanzas y tramoyas, como usan para el cabestraje de los bobos. Emplean toda suerte de artificios para atraer y engañar insensiblemente á los hombres. S. PRÓSPERO, *Carm. de ingrat. cap.* XXXII, aplica excelentemente estas palabras al hombre, que habiendo dejado ya á su Criador, va buscando inútilmente aquello, de que se ve defraudado, perdiéndole á él. Dice, pues, así :

.... Manet ergò voluntas,
Semper amans aliquid, quò se
ferat, et labyrintho
Fallitur, ambages dubiarum
ingressa viarum,
Vana cupit, vanis tumet,
et timet : omnimodaque
Mobilitate ruens in vulnera,
vulnere surgit.

7 El remedio del mal está en huir de él. S. PABLO, *I Corinth.* VI, 18. *Fugite fornicationem.*
8 Ajenas son, ó las rameras, ó las adúlteras. Se deshonra á sí mismo el que anda enredado en ilícitos amores.
9 La flor de tu edad á una mujer desapiadada, que no tiene otra mira, que despojarte de todos tus bienes, de la hacienda, de la honra, de la vida, y sobre todo de la rectitud de conciencia.
10 Te debiliten las fuerzas, y se apoderen de lo que tú á costa de fatigas y trabajos has adquirido.
11 Las riquezas, que has adquirido trabajando.
12 Y despues, cuando veas que el vicio te tiene debilitado, consumido y sin fuerzas, gimas sin remedio, y llores los excesos pasados.

13. Nec audivi vocem docentium me, et magistris non inclinavi aurem meam ?
14. Penè fui in omni malo, in medio ecclesiæ et synagogæ.
15. Bibe aquam de cisterna tua, et fluenta putei tui :
16. Deriventur fontes tui foràs, et in plateis aquas tuas divide.
17. Habeto eas solus, nec sint alieni participes tui.
18. Sit vena tua benedicta, et lætare cum muliere adolescentiæ tuæ :
19. Cerva charissima, et gratissimus hinnulus. Ubera ejus inebrient te in omni tempore, in amore ejus delectare jugiter.

20. Quare seduceris fili mi ab aliena, et foveris in sinu alterius?
21. [a] Respicit Dominus vias hominis, et omnes gressus ejus considerat.
22. Iniquitates suæ capiunt impium, et funibus peccatorum suorum constringitur.
23. Ipse morietur, quia non habuit disciplinam, et in multitudine stultitiæ suæ decipietur.

13. Ni oí la voz de los que me enseñaban [1], ni incliné mi oreja á los maestros ?
14. Casi en todo lo malo me hallé, en medio de la Iglesia y de la Sinagoga [2].
15. Bebe el agua de tu algibe, y los raudales de tu pozo [3] :
16. Reviertan fuera tus fuentes [4], y en las plazas reparte tus aguas.
17. Tenlas tú solo, y los extraños no tengan parte en ellas [5].
18. Sea bendita tu vena, y alégrate con la mujer de tu mocedad [6] :
19. Sea como cierva muy amada, y muy gracioso cervatillo [7]. Sus cariños te inunden de alegría en todo tiempo, en su amor busca siempre [8] tu placer.
20. ¿ Porqué, hijo mio, te dejarás engañar de la ajena, y reposarás en el seno de otra ?
21. El Señor mira atentamente los caminos del hombre, y considera todos sus pasos.
22. Sus propias maldades prenden al impío, y es apretado con las ataduras de sus pecados.
23. El mismo morirá [9], porque no abrazó la amonestacion, y se hallará engañado de su mucha locura [10].

CAPÍTULO VI

De los fiadores. Contra la pereza. De siete vicios que aborrece Dios.

1. Fili mi, si spoponderis pro amico tuo,

1. Hijo mio, si salieres fiador por tu amigo [11],

1 El cerrar los oidos á las voces de Dios y de sus ministros, es la causa de todos los desórdenes.
2 Fué tan grande mi desenfreno y licencia, que faltó poco para entregarme á todo género de excesos, sin vergüenza, públicamente, y dando lugar á que todos me señalasen con el dedo. Algunos creen, que estas son palabras de un pecador, que reconoce sus errores, y comienza á volver sobre sí, y convertirse de corazon. Pero comunmente se entienden de la falsa penitencia, de los que parece que detestan sus desórdenes, pero sin tener de ellos un verdadero arrepentimiento : lo cual ordinariamente sucede á los que han vivido en grandes desarreglos.
3 Bajo de esta *metáfora* se amonesta á los casados, que se contenten con el uso mutuo del matrimonio, y no vayan con otras ni con otros, con quienes no tienen este sagrado vínculo.
4 Esto puede entenderse de los hijos que nacen de este legítimo uso ; y del buen olor, ejemplo y edificacion, que reciben los demás por la vida santa de los casados. Otros lo entienden de la limosna.
5 Cuida de que tu mujer sea casta, y no solo que lo sea, sino que tambien lo parezca, y sepa ganarse la reputacion, que conviene á la delicadeza de su estado.
6 MS. 3. *De tu mancebez.* Con la que casaste, siendo mozo. Dios le dé su bendicion, y te haga padre de muchos y buenos hijos.
7 FERRAR. *Y cabriola de gracia.* Animales sencillos y sin hiel, que se aman mucho entre sí : es figura que representa una buena y virtuosa mujer, que vive atenta á sus obligaciones, y á ganarse el buen afecto de su marido.
8 Esto se ha de entender en el sentido, que lo explica S. PABLO, *I Corinth.* VIII, 29, 30, 31.
9 De muerte temporal y eterna.
10 Porque no comprende, que está sobre él la mano de Dios, y que aquel mismo reposo, ceguedad y tinieblas en que vive, son su mayor castigo. Todo lo que aquí se dice de la mujer prostituida, se explica tambien en sentido alegórico de la Babilonia y corrupcion del siglo, en que viven sumergidos los mundanos.
11 MS. 3. *Finquest.* Como la caridad bien ordenada comienza por sí mismo; por esto el Sabio en este lugar condena solo aquellas fianzas, que se hacen precipitada é inconsideradamente, y que traen gravísimos perjuicios al que las hace; mas no las que exigen las leyes de la caridad. Por esto le advierte tambien la solicitud y diligen-

a Job XIV, 16; XXXI, 4; XXXIV, 21.

defixisti apud extraneum manum tuam.
2. Illaqueatus es verbis oris tui, et captus propriis sermonibus.
3. Fac ergò quod dico fili mi, et temetipsum libera: quia incidisti in manum proximi tui. Discurre, festina, suscita amicum tuum:
4. Ne dederis somnum oculis tuis, nec dormitent palpebræ tuæ.
5. Eruere quasi damula de manu, et quasi avis de manu aucupis.
6. Vade ad formicam, ô piger, et considera vias ejus, et disce sapientiam:
7. Quæ cùm non habeat ducem, nec præceptorem, nec principem,
8. Parat in æstate cibum sibi, et congregat in messe quod comedat.
9. Usquequo piger dormies? quando consurges à somno tuo?
10. [a] Paululùm dormies, paululùm dormitabis, paululùm conseres manus ut dormias:
11. Et veniet tibi quasi viator, egestas, et pauperies quasi vir armatus. Si verò impiger fueris, veniet ut fons messis tua, et egestas longè fugiet à te.
12. Homo apostata, vir inutilis, graditur ore perverso,

has empeñado con un extraño tu mano[1].
2. Te has enlazado con palabras de tu boca, y preso por tus propios dichos.
3. Haz, pues, lo que te digo, hijo mio, y líbrate á ti mismo; porque en mano de tu prójimo caiste[2]. Corre á todas partes, apresúrate, despierta á tu amigo[3]:
4. No des sueño á tus ojos, ni duerman tus párpados.
5. Escápate como gamo de su mano, y como ave de la mano del pajarero[4].
6. Ve á la hormiga, ó perezoso, y considera sus caminos, y aprende sabiduria[5]:
7. La cual no teniendo guia, ni maestro, ni caudillo,
8. Previene para si el sustento en el estio, y en tiempo de la mies allega lo que ha de comer.
9. ¿Hasta cuándo, perezoso, dormirás? ¿cuándo te levantarás de tu sueño?
10. Un poquito dormirás, dormitarás un poquito, un poquito cruzarás las manos para dormir[6]:
11. Y te vendrá la indigencia como caminante[7], y la pobreza como hombre armado. Mas si fueres diligente, vendrá como fuente tu mies[8], y la indigencia huirá lejos de tí.
12. El hombre apóstata[9] es un hombre inútil, camina con boca perversa,

cia, que ha de tener, para hacer que pague cuanto antes, ó en el plazo señalado, el amigo por quien salió por fiador.

1 Parece que se hace aqui alusion á la ceremonia de tocar la derecha del acreedor, el que tomaba sobre si la fianza, como señal de seguridad de la palabra dada, y de la promesa hecha.

2 Has dado derecho al acreedor de repetir contra ti.

3 No excuses diligencia alguna á tu amigo, y no le dejes vivir hasta que pague: ni tú duermas ni descanses hasta salir de la obligacion, en que te has puesto. El Hebréo: *Vé, humíllate y solicita tus amigos*, esto es, si no estás en proporcion de satisfacer, humíllate, y ruega á tus amigos, que te ayuden á ello, ó que intercedan con el acreedor, para que te espere, ó para que te quite y libre de la obligacion.

4 Ó parancero, que es el cazador, que caza con lazos, perchas y otras invenciones. Es continuacion de la alegoría, á que dió principio en el v. 2. El sentido espiritual da aqui una leccion para que ninguno temerariamente y sin mucho consejo se encargue del gobierno de las almas; y para que una vez encargado, atienda con la mayor solicitud y vigilancia á desempeñar su ministerio.

5 Ferrar. *Y asabienta.* En las hormigas se representan aquellas almas, que ocultan en su corazon las verdades de Dios, como una santa semilla, de que han hecho su provision en tiempo del agosto; esto es, en tiempo de paz, de prosperidad y de salud, para alimentarse en el invierno, en tiempo de afliccion, tristeza, adversidad, y á la hora de la muerte. Véase S. Agustin *in Psalm.* LX et LXVII.

6 *Poco de sueño, poco dormitar, poco de estarse con las manos cruzadas, porque vendrá, etc.* asi el Hebréo: el sentido viene á ser el mismo. Puede tambien explicarse en este otro: Poco te durará el dormir, el dormitar; porque luego vendrá la pobreza, se echará sobre ti, y no te dejará dormir, ni estarte mano sobre mano.

7 La palabra hebréa מהלך, significa tambien *salteador;* y á esto puede reducirse la expresion de los LXX, κακός ὁδοιπόρος, *mal caminante.* Y en este sentido *vir armatus*, es una repeticion de la misma sentencia. El Hebréo כאיש מגן, *como varon de escudo;* lo cual unos interpretan del soldado, que en tiempo de guerra entra de repente en las casas, y roba cuanto halla en ellas; y otros del mensajero ó posta, aludiendo al escudo que traen pendiente.

8 Tendrás en tu cosecha como un manantial abundante de todos los bienes.

9 Que ha sacudido el yugo de la ley de Dios. El Hebréo: *Hombre de Belial*, perverso, ó como si dijéramos, hombre del diablo. Este no solo es inútil, sino perniciosísimo, como lo expresa el Hebréo. Al paso que muestra blandura y amistad en sus palabras, está maquinando mil perversidades en su corazon, y dando señales, como se explica en el versiculo siguiente, á los cómplices de su maldad, de lo que deben ejecutar con aquel inocente, y que nada rezela de sus artes. Y asi nunca hay verdad en sus palabras, ni fidelidad en su trato.

a Infrà XXIV, 33

13. Annuit oculis, terit pede, digito loquitur,
14. Pravo corde machinatur malum, et omni tempore jurgia seminat.
15. Huic extemplo veniet perditio sua, et subitò conteretur, nec habebit ultrà medicinam.
16. Sex sunt, quæ odit Dominus, et septimum detestatur anima ejus:
17. Oculos sublimes, linguam mendacem, manus effundentes innoxium sanguinem,
18. Cor machinans cogitationes pessimas, pedes veloces ad currendum in malum,
19. Proferentem mendacia testem fallacem, et eum qui seminat inter fratres discordias.
20. Conserva fili mi præcepta patris tui, et ne dimittas legem matris tuæ.
21. Liga ea in corde tuo jugiter, et circumda gutturi tuo.
22. Cùm ambulaveris, gradiantur tecum: cùm dormieris, custodiant te, et evigilans loquere cum eis.
23. Quia mandatum lucerna est, et lex lux, et via vitæ increpatio disciplinæ:
24. Ut custodiant te à muliere mala, et à blanda lingua extraneæ.
25. Non concupiscat pulchritudinem ejus cor tuum, nec capiaris nutibus illius:
26. Pretium enim scorti vix est unius panis: mulier autem viri pretiosam animam capit.
27. Numquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, ut vestimenta illius non ardeant?
28. Aut ambulare super prunas, ut non comburantur plantæ ejus?
29. Sic qui ingreditur ad mulierem proximi sui, non erit mundus cùm tetigerit eam.
30. Non grandis est culpa, cùm quis fu-

13. Guiña con los ojos, da pataditas, habla con los dedos:
14. Con corazon bellaco maquina mal, y siembra rencillas á toda hora.
15. Á este vendrá repentinamente su perdicion, y de improviso será quebrantado, y no tendrá mas remedio.
16. Seis cosas son las que aborrece el Señor, y la séptima la detesta su alma[1]:
17. Ojos altivos, lengua mentirosa, manos que derraman sangre inocente,
18. Corazon que maquina[2] designios pésimos, piés ligeros para correr al mal,
19. Testigo falso que profiere mentiras, y aquel que siembra discordias[3] entre los hermanos.
20. Guarda, hijo mio, los mandamientos de tu padre, y no dejes la ley de tu madre.
21. Átalos[4] en tu corazon perpetuamente, y rodéalos á tu garganta[5].
22. Cuando anduvieres, vayan contigo: cuando durmieres, sean tu guarda, y el despertar, habla con ellos[6]:
23. Porque el mandato es antorcha, y la ley luz, y camino de vida la reprension de la enseñanza:
24. Para que te guarden de mujer mala, y de la lengua halagüeña[7] de la extraña.
25. No codicie tu corazon su hermosura, ni te dejes prender de sus señas[8]:
26. Porque el precio de una ramera apenas es el de un pan[9]: mas la mujer aprisiona el alma preciosa del varon.
27. ¿Por ventura puede el hombre esconder el fuego en su seno, de manera que sus vestidos no ardan?
28. ¿Ó andar sobre las ascuas, de suerte que no se le abrasen las plantas?
29. Así el que entra á la mujer de su prójimo, no será limpio cuando la hubiere tocado.
30. No es grande culpa[10], cuando alguno hur-

1 Es una frase muy usada en la Escritura. En el Hebréo: *Seis cosas aborrece Dios: y siete son abominacion á su alma.* Dios aborrece y abomina sumamente seis cosas; y mucho mas al que siembra las discordias, y rompe los lazos de la caridad.

2 MS. 3. *Que assaca.* — 3 MS. 3. *Desacuerdo.*

4 Para meditarlos continuamente, y aun mas para reducirlos á la práctica.

5 Para tenerlos siempre presentes, y para que, como un precioso collar, te sirvan de adorno, como dejamos dicho. Véase el *Deuteron.* VI, 6, 7, 8.

6 Para que te aconsejen y sirvan de guia en todas tus acciones. El Hebréo: *Hable contigo* el mandamiento de tu padre, v. 20. El sentido es el mismo.

7 MS. 3. *Falaguera.* Ferrar. *De alisamiento de lengua extraña.*

8 Que ella te haga con sus miradas. MS. 3. *Abiandamientos.* Ferrar. *Ni te sombaya con sus párpados.*

9 Es una cosa muy vil; y con ser esto asi, la ruina que causa es la pérdida del alma, que es lo mas precioso, que tiene el hombre. El Hebréo: *Porque á causa de una mujer ramera se llega hasta un pedazo de pan;* á la mayor miseria y pobreza, hasta tener que mendigar un pedazo de pan. Y sobre todo se pierde el alma, que es la cosa mas preciosa, por una mujer mala, que es la cosa mas vil.

10 Comparada con el adulterio, y porque en el hurto se disminuye su malicia, cuando concurren las circunstancias que aqui se expresan. El Hebréo: *No tendrán en poco al ladron;* no son despreciables las penas, que los Jueces aplican al ladron, por cuanto le condenan á azotes, á presidio, ó le multan en dinero; pero el adúltero tenia sentencia de muerte, impuesta por la ley santa de Dios, la que se ejecutaba.

ratus fuerit: furatur enim ut esurientem impleat animam:

31. Deprehensus quoque reddet septuplum, et omnem substantiam domûs suæ tradet.

32. Qui autem adulter est, propter cordis inopiam perdet animam suam:

33. Turpitudinem et ignominiam congregat sibi, et opprobrium illius non delebitur:

34. Quia zelus et furor viri non parcet in die vindictæ,

35. Nec acquiescet cujusquam precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima.

tare: porque hurta para hartar su alma hambrienta [1]:

31. Sobre esto si fuere cogido, pagará siete tantos [2], y dará de mas todo el haber de su casa.

32. Mas el que es adúltero, por la mengua de su corazon perderá su alma [3]:

33. Allega para sí infamia é ignominia, y el oprobio de él no se borrará:

34. Porque el zelo y la saña del marido no perdonará en el dia de la venganza [4],

35. Ni se aquietará á ruegos de ninguno, ni recibirá dones en recompensa, aunque sean muchísimos.

CAPITULO VII.

Exhortacion á amar la sabiduría, y á evitar los artificios de una mujer adúltera. Males que sobrevienen á los que se dejan sorprender.

1. Fili mi, custodi sermones meos, et præcepta mea reconde tibi. Fili,

2. Serva mandata mea, et vives: et legem meam quasi pupillam oculi tui:

3. Liga eam in digitis tuis, scribe illam in tabulis cordis tui.

4. Dic sapientiæ: Soror mea es: et prudentiam voca amicam tuam,

5. Ut custodiat te à muliere extranea, et ab aliena, quæ verba sua dulcia facit.

6. De fenestra enim domûs meæ per cancellos prospexi,

7. Et video parvulos, considero vecordem juvenem,

8. Qui transit per plateam juxta angulum, et prope viam domûs illius, graditur

9. In obscuro, advesperacente die, in noctis tenebris, et caligine.

10. Et ecce occurrit illi mulier ornatu me-

1. Hijo mio, guarda mis palabras, y esconde dentro de tí [5] mis preceptos. Hijo,

2. Guarda mis mandamientos, y vivirás: y mi ley como la niña de tu ojo [6]:

3. Átala en tus dedos, escríbela en las tablas de tu corazon.

4. Di á la sabiduría: Mi hermana eres tú [7]: y llama amiga tuya á la prudencia,

5. Para que te guarde de la mujer extraña, y de la ajena, que endulza sus palabras [8].

6. Porque desde la ventana de mi casa miré por las celosías,

7. Y viendo unos párvulos [9], considero un mancebo insensato,

8. El cual pasa por la plaza junto á la esquina, y se anda por cerca de la casa de aquella.

9. En lo obscuro cuando ya va anocheciendo, en las tinieblas y obscuridad de la noche.

10. Y hé aquí una mujer que le sale al en-

1 Su vientre. Compara el hurto con el adulterio, y dice que este es mayor que aquel.

2 El número cierto por el incierto: quiere decir, lo pagará bien pagado; y cuando no pudiere pagar la multa, será vendido como esclavo. *Exod.* XXII, 3.

3 La vida temporal, *Levit.* XX, 10, y asimismo la eterna.

4 Esta es la mas violenta de todas las pasiones, la que mas ciega al injuriado, y le impele á vengar su agravio luego que puede, sin dar lugar á ruegos ni á satisfacciones. Ya dejamos dicho, que la doctrina de este capítulo en el sentido alegórico, mira principalmente á los pastores de las almas: y en estas últimas palabras se da á entender el sumo rigor con que el Señor los tratará en su juicio: porque en vez de portarse como amigos del Esposo, y como los protectores y defensores de las almas, que son sus esposas, y que el Señor les ha confiado para su defensa, han sido sus pervertidores y adúlteros, ó por sus malos consejos, ó por su mal ejemplo, ó por su negligencia y tolerancia.

5 En tu corazon, como un tesoro muy precioso.

6 Porque la ley de Dios es el ojo y la luz de nuestra alma.

7 La eterna sabiduría vistiéndose de nuestra carne se hizo nuestra hermana. ¡Cuánta gloria! ¡cuánta confianza! ¡cuánto agradecimiento le debemos!

8 Que engaña y atrae con sus palabras dulces y halagüeñas.

9 No de edad sino de juicio. La palabra hebréa פתאים, significa los simples, incautos, y que fácilmente son engañados; y en este sentido se toma aquí *párvulos*. Puede ser este un suceso verdadero, ó una sencilla parábola, para representar las malas artes y mañas de una de estas mujeres.

retricio, præparata ad capiendas animas: garrula, et vaga,

11. Quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis,

12. Nunc foris, nunc in plateis, nunc juxta angulos insidians.

13. Apprehensumque deosculatur juvenem, et procaci vultu blanditur, dicens:

14. Victimas pro salute vovi, hodie reddidi vota mea

15. Idcircò egressa sum in occursum tuum, desiderans te videre, et reperi.

16. Intexui funibus lectulum meum, stravi tapetibus pictis ex Ægypto.

17. Aspersi cubile meum myrrhâ, et aloe, et cinnamomo.

18. Veni, inebriemur uberibus, et fruamur cupitis amplexibus, donec illucescat dies.

19. Non est enim vir in domo sua, abiit viâ longissimâ.

20. Sacculum pecuniæ secum tulit: in die plenæ lunæ reversurus est in domum suam.

21. Irretivit eum multis sermonibus, et blanditiis labiorum protraxit illum.

22. Statim eam sequitur quasi bos ductus ad victimam, et quasi agnus lasciviens, et ignorans quòd ad vincula stultus trahatur,

23. Donec transfigat sagitta jecur ejus: velut si avis festinet ad laqueum, et nescit quòd de periculo animæ illius agitur.

24. Nunc ergò fili mi, audi me, et attende verbis oris mei.

25. Ne abstrahatur in viis illius mens tua: neque decipiaris semitis ejus.

26. Multos enim vulneratos dejecit, et fortissimi quique interfecti sunt ab ea.

27. Viæ inferi domus ejus, penetrantes in interiora mortis.

cuentro con atavío [1] de ramera, prevenida [2] para cazar las almas [3]: parlera, y cantonera [4],

11. Sin sufrir sosiego, y que no puede tener sus piés puestos en casa,

12. Acechando [5] unas veces fuera, otras en las plazas, otras á las esquinas.

13. Y asiendo del mancebo lo besa, y con semblante desvergonzado le acaricia, diciendo:

14. Sacrificios ofrecí por tu salud, hoy he cumplido mis votos [6].

15. Por esto he salido á tu encuentro, deseosa de verte, y te he hallado.

16. He encordado mi lecho, y le he puesto por paramento cobertores bordados de Egipto [7].

17. He rociado mi cámara con mirra, y aloe, y cinamomo.

18. Ven, embriaguémonos de amores, y gocemos de las caricias deseadas, hasta que amanezca el dia.

19. Porque el marido no está en su casa, se fué á un viaje muy largo.

20. Un taleguillo de dinero llevó consigo: el dia del plenilunio [8] ha de volver á su casa.

21. Lo enredó con muchas palabras, y lo arrastró con los halagos de sus labios.

22. Síguela luego como buey que llevan al sacrificio, y como cordero [9] que retoza, é ignora el necio que es traido á los grillos,

23. Hasta que una saeta le traspasa el hígado [10]: como ave que va aprisa al lazo, y no sabe que se trata del riesgo de su alma.

24. Ahora pues, hijo mio, óyeme, y está atento á las palabras de mi boca.

25. No se deje arrastrar tu corazon en los caminos de ella: ni seas engañado en sus senderos.

26. Porque á muchos derribó heridos, y los mas fuertes [11] fueron muertos por ella.

27. Caminos del infierno son su casa, que penetran hasta en las entrañas [12] de la muerte.

1 MS. 3. *En contenente.* — 2 El Hebréo: *Guardada*, reservada, *de corazon*, astuta.

3 Los LXX, ἢ ποιεῖ νέων ἐξίπτασθαι καρδίας, *que hace salir de sí los corazones de los jóvenes;* cuyas palabras no se hallan en el texto hebréo.

4 FERRAR. *Vagantia.* Estas son las señales de una mujer mala; pues las buenas y castas hablan poco y con juicio, y se están dentro de sus casas.

5 Á los jóvenes incautos.

6 Ven por tanto á mi casa, porque tengo dispuesto un convite de la carne de aquellas víctimas pacíficas, que he ofrecido por tu salud, y las he aparejado para regalarte. *Levit.* VII, 19.

7 He adornado con paramentos escaqueados y muy vistosos mi cama, y para que esté mas blanda, no le he puesto tablas, sino delicados cordones ó cintas.

8 Algunos creen, que se indica aquí un tiempo determinado de una de sus solemnidades, pero remoto.

9 En el Hebréo no se habla del cordero; solamente se dice, *y como el grillo*, la prision, *el castigo del loco:* como un loco es llevado á ser encerrado y estar en prisiones, sin que lo entienda ni conozca.

10 Esta saeta envenenada traspasa al impuro, llenando su cuerpo de males feos é intolerables, y su ánimo de amargos y crueles remordimientos.

11 David, Samsón, y aun el mismo Salomón, el mas sabio de los mortales, y que dió tan excelentes preceptos y avisos para huir de estas redes, quedó preso en ellas. Véase la necesidad en que estamos de recurrir á Dios continuamente, implorando su poderosa asistencia.

12 Porque aquella es una casa donde se reciben heridas mortales que nunca se curarán; antes bien harán sentir su amargo dolor y sentimiento por toda una eternidad.

CAPÍTULO VIII.

Voces de la sabiduría, con las cuales llama á todos á sí. Su excelencia. Bienes que trae á los que la escuchan; y males que acompañan á los que la desechan.

1. Numquid non sapientia clamitat, et prudentia dat vocem suam?
2. In summis, excelsisque verticibus supra viam, in mediis semitis stans,
3. Juxta portas civitatis in ipsis foribus loquitur, dicens:
4. O viri, ad vos clamito, et vox mea ad filios hominum.
5. Intelligite parvuli astutiam, et insipientes animadvertite.
6. Audite, quoniam de rebus magnis locutura sum: et aperientur labia mea, ut recta prædicent.
7. Veritatem meditabitur guttur meum, et labia mea detestabuntur impium.
8. Justi sunt omnes sermones mei, non est in eis pravum quid, neque perversum:
9. Recti sunt intelligentibus, et æqui invenientibus scientiam.
10. Accipite disciplinam meam, et non pecuniam: doctrinam magis, quàm aurum eligite.
11. Melior est enim sapientia cunctis pretiosissimis: et omne desiderabile ei non potest comparari.
12. Ego sapientia habito in consilio, et eruditis intersum cogitationibus.
13. Timor Domini odit malum: arrogantiam, et superbiam, et viam pravam, et os bilingue detestor.
14. Meum est consilium, et æquitas, mea est prudentia, mea est fortitudo.

1. ¿Por ventura la sabiduría [1] no está gritando, y la prudencia da su voz?
2. En lo alto y elevado de las cumbres sobre el camino, en medio de los senderos puesta en pié,
3. Cerca de las puertas de la ciudad, en las puertas mismas habla, diciendo [2]:
4. Ó hombres [3], á vosotros estoy clamando, y mi voz á los hijos de los hombres.
5. Aprended, ó párvulos, astucia [4], y vosotros, locos, prestad atencion.
6. Escuchad, porque de cosas grandes os he de hablar; y se abrirán mis labios para anunciar cosas rectas [5].
7. Verdad meditará mi garganta [6], y mis labios detestarán al impío.
8. Justas son todas mis razones, no hay en ellas cosa mala, ni depravada [7]:
9. Rectas son para los inteligentes, y justas para los que hallan ciencia [8].
10. Recibid mis documentos, y no dinero [9]: elegid la doctrina antes que el oro.
11. Porque mejor es la sabiduría que todas las riquezas mas preciadas; y nada de cuanto hay apetecible es comparable con ella:
12. Yo la sabiduría moro en el consejo [10], y asisto á los pensamientos juiciosos.
13. El temor del Señor aborrece el mal [11]: detesto la arrogancia, y la soberbia, y el camino malo, y la boca de dos lenguas.
14. Mio es el consejo y la equidad, mia es la prudencia, mia es la fortaleza.

1 La sabiduría aquí se entiende, como está en Dios, y la que por su gracia se nos comunica, y es una participacion de aquella. Tambien se aplica á Cristo, verdadera Sabiduría del Padre, que nos anunció la ley santa del Evangelio, y las verdades eternas de nuestra creencia.
2 Véase el cap. I, 20, 21.
3 La distincion que se nota en el Hebréo, pues se lee al principio אישים, *ischím*, y despues בני אדם, *bene Adám*, manifiesta que la divina Sabiduría convida á todos sin distincion; pues lo primero se dice de los hombres ilustres; y lo segundo de las gentes del vulgo y del comun, como se ha dicho otras veces.
4 Ya dejamos dicho, que la palabra *astutia* se interpreta en buena parte; esto es, en el sentido de prudencia, sabiduría, circunspeccion.
5 Lo que pertenece á la rectitud de las acciones de la vida. — 6 Hablará mi lengua.
7 Este es carácter de la divina Sabiduría; pues la doctrina de los filósofos mas acreditados, como son Sócrates, Plutarco, Séneca, Confucio, está con mucha mezcla de cosas contrarias á la misma razon.
8 Véase la *Epístola á los Romanos* VII, y la I *á los Corinthios* I, 18.
9 Como si dijera: Lo que yo os doy no es dinero ni riquezas, sino reglas é instrucciones, para que sepais vivir.
10 En donde se toman sanos y prudentes consejos, y yo siempre los doy muy saludables á todos los que me oyen como verdaderos discípulos.
11 Porque este mismo temor es el principio y fundamento de la sabiduría, que yo enseño. *Cap.* II, 7.

15. Per me reges regnant, et legum conditores justa decernunt:
16. Per me principes imperant, et potentes decernunt justitiam.
17. Ego diligentes me diligo: et qui manè vigilant ad me, invenient me.
18. Mecum sunt divitiæ, et gloria, opes superbæ, et justitia.
19. Melior est enim fructus meus auro, et lapide pretioso, et genimina mea argento electo.
20. In viis justitiæ ambulo, in medio semitarum judicii,
21. Ut ditem diligentes me, et thesauros eorum repleam.
22. Dominus possedit me in initio viarum suarum, antequàm quidquam faceret à principio.
23. Ab æterno ordinata sum, et ex antiquis antequàm terra fieret.
24. Nondum erant abyssi, et ego jam concepta eram: necdum fontes aquarum eruperant:
25. Necdum montes gravi mole constiterant: ante colles ego parturiebar:
26. Adhuc terram non fecerat, et flumina, et cardines orbis terræ.
27. Quando præparabat cœlos, aderam: quando certâ lege, et gyro vallabat abyssos:
28. Quando æthera firmabat sursum, et librabat fontes aquarum:
29. Quando circumdabat mari terminum suum, et legem ponebat aquis, ne transirent

15. Por mí reinan los reyes [1], y los legisladores decretan lo justo:
16. Por mí los príncipes mandan, y los poderosos decretan la justicia.
17. Yo amo á los que me aman, y los que de mañana velaren á mí, me hallarán [2].
18. Conmigo están las riquezas, y la gloria, la opulencia [3], y la justicia [4].
19. Porque mejor es mi fruto que el oro, y que la piedra preciosa, y mis productos [5] mejor que la plata escogida.
20. En caminos de justicia ando, en medio de senderos de juicio,
21. Para enriquecer á los que me aman, y henchir sus tesoros [6].
22. El Señor me poseyó [7] en el principio de sus caminos, desde el principio antes que criase cosa alguna.
23. Desde la eternidad fui ordenada [8], y desde antiguo antes que la tierra fuese hecha.
24. Aun no eran los abismos, y yo ya era concebida: aun no habian brotado las fuentes de las aguas:
25. Aun no se habian sentado los montes sobre su pesada masa: antes que los collados era yo dada á luz:
26. Aun no habia hecho él la tierra, ni los rios, ni los polos de la redondez de la tierra.
27. Cuando él preparaba los cielos, estaba yo presente [9]: cuando con ley cierta, y círculo redondo [10] cercaba los abismos:
28. Cuando afirmaba arriba la region etérea [11], y equilibraba las fuentes de las aguas [12]:
29. Cuando circunscribia á el mar su término, y ponia ley á las aguas para que no pasa-

1 Porque han recibido de mí el poder, que tienen; *Rom.* XIII, y que si se portan bien en su gobierno, yo les he dado reglas para que así lo hagan.
2 Y los que fueren diligentes en buscarme, seguramente me hallarán.
3 *Y la opulencia estable:* así el Hebréo.
4 La buena conducta, la defensa, la recompensa; y segun el uso de los Hebréos, la liberalidad, la beneficencia.
5 MS. 3. *E la mi partiguiella.* — 6 Véase lo que dice ISAÍAS XXXIII, 6.
7 Aunque todo lo referido hasta aquí se puede aplicar en cierto sentido á la sabiduría criada, pero en este lugar habla de la Sabiduría eterna de Dios, que es el mismo Dios, ó el Hijo de Dios, que es la Sabiduría del Padre. JOANN. I, 2. Lo que despues se añade, *et ego jam concepta eram;* no quiere decir, que fuese jamás imperfecta esta divina Sabiduría, y que llegase despues á tener toda su perfeccion. Porque así como *in divinis* es una misma cosa, pensar, querer, decir, hacer, en todo lo cual no se significa otra cosa, que la voluntad eterna de Dios: del mismo modo en la generacion del Hijo, ser concebido, ser engendrado, y nacer, es una misma cosa: porque con todas estas voces no se quiere dar á entender otra cosa, sino la eterna generacion del Hijo de Dios. ESTIO *in hunc locum.* Los LXX, κύριος ἔκτισέ με ἀρχὴν ὁδῶν αὐτοῦ εἰς ἔργα αὐτοῦ, *el Señor me crió principio de sus caminos sobre sus obras.* Lo que los Padres explican en sentido católico de la Sabiduría encarnada, ó toman el *creavit* por lo mismo que *genuit* vel *condidit.*
8 El Hebréo: *Tuve el principado.* Porque el Verbo de Dios es *ab æterno*, y tiene el principado de todas las cosas criadas; porque en él fueron criadas. Asimismo el Verbo encarnado fué establecido Cabeza, Rey, y fundamento de la Iglesia. Tal lo fué Jesucristo. Véase S. ATHANASIO, *Serm.* III *contra Arian.*
9 Disponiendo y obrando con el Padre, como igual, y una misma causa. Véase JOANN. I, 3. *Colos.* I, 6. *Hebr.* I, 2.
10 El Hebréo: *Cuando*, como con un compás, *describia un círculo sobre la superficie del abismo*, de las aguas, de los mares.
11 Del fuego, ó del aire, ó el cielo estrellado. Los LXX, τὰ ἄνω νέφη, las *nubes de arriba.*
12 Suspendiéndolas como un peso en lo alto, esto es, en las nubes. JOB XXXIV. El Hebréo: *Fortificando las fuentes del abismo;* encerrándolas en las grandes concavidades de la tierra.

fines suos : quando appendebat fundamenta terræ.

30. Cum eo eram cuncta componens : et delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore ;

31. Ludens in orbe terrarum : et deliciæ meæ, esse cum filiis hominum.

32. Nunc ergò, filii, audite me : Beati, qui custodiunt vias meas.

33. Audite disciplinam, et estote sapientes, et nolite abjicere eam.

34. Beatus homo qui audit me, et qui vigilat ad fores meas quotidie, et observat ad postes ostii mei.

35. Qui me invenerit, inveniet vitam, et hauriet salutem à Domino :

36. Qui autem in me peccaverit, lædet animam suam. Omnes, qui me oderunt, diligunt mortem.

sen sus límites : cuando ponia colgados [1] los cimientos de la tierra.

30. Con él estaba yo concertándolo todo [2] : y me deleitaba cada dia, regocijándome [3] en su presencia en todo tiempo :

31. Regocijándome [4] en la redondez de la tierra : y mis delicias estar con los hijos [5] de los hombres [6].

32. Ahora pues, hijos, oidme : Bienaventurados los que guardan mis caminos.

33. Escuchad la doctrina, y sed sabios, y no querais desecharla.

34. Bienaventurado el hombre que me oye, y que vela á mis puertas cada dia, y está de acecho [7] en los postigos de mi puerta.

35. Quien me hallare, hallará la vida, y sacará salud del Señor [8] :

36. Mas el que pecare contra mí, dañará á su alma. Todos los que me aborrecen [9], aman la muerte.

CAPÍTULO IX.

La sabiduría dispone una mesa y convite, y prepara los ánimos contra la insensatez. La mujer mala convida á sí á los necios, que son infelices, si se le rinden.

1. Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem.

2. Immolavit victimas suas, miscuit vinum, et proposuit mensam suam.

3. Misit ancillas suas, ut vocarent ad arcem, et ad mœnia civitatis :

4. Si quis est parvulus, veniat ad me. Et insipientibus locuta est :

1. La sabiduría edificó casa para sí, cortó siete columnas [10].

2. Inmoló sus víctimas [11], mezcló el vino [12], y dispuso su mesa.

3. Envió sus criadas, á fin que llamasen para el alcázar, y los adarves de la ciudad [13] :

4. El que es párvulo [14], venga á mí. Y á los insipientes dijo :

1 Véase el *Salm.* CIII, 5. Sobre la verdadera significacion de *appendebat*, véase ISAI. XL, 12, y JOB XXVI, 7.

2 Modo figurado de hablar, para explicar en alguna manera la inefable union del Padre y del Hijo, y el perfecto amor con que le amaba el Padre. JOANN. I, 18.

3 Véase lo dicho en el *Génesis* I, 4.

4 Al ver la variedad y perfeccion de todas las criaturas, y la facilidad con que eran sacadas de la nada.

5 Mis delicias son el estar con los hombres. Véase el *Salm.* CIII.

6 Y tanto mas, cuanto las criaturas son mas nobles, como es el hombre, en el cual brilla singularmente la sabiduría de Dios : ó se puede referir al inmenso amor, con que el Hijo, que es la Sabiduría de Dios, amó al hombre; pues por amor de él se encarnó, y tomó su naturaleza, y padeció tanto en ella.

7 Dichoso es aquel, que está siempre en continua vela, y muestra un ardiente deseo de ser admitido á oir mis documentos y lecciones. MATTH. VII, 7.

8 Salud eterna. El Hebréo : *Y alcanzará la voluntad de Jehováh*, la benevolencia del Señor, ó que el Señor le ame. Los LXX, καὶ ἑτοιμάζεται θέλησις παρὰ κυρίου, y *se prepara la voluntad por el Señor :* sobre la cual sentencia véase S. AGUSTIN en la *Epíst.* CVII, y en otros muchos lugares contra los Pelagianos.

9 Todos aquellos que desechan los avisos saludables y doctrina que yo les doy, aman la muerte; porque siguen aquello, que les priva de la verdadera vida.

10 Para que sirviesen de estribo á la casa. Se pone número cierto por el indeterminado.

11 Hizo degollar los animales, que tenia preparados para este convite : ó tambien para sus sacrificios, y celebrarlo despues con los residuos de ellos.

12 Lo templó con cierta medida de agua, como se acostumbraba en los paises cálidos. Ó tambien : echó vino en los vasos.

13 En donde tenia su domicilio.

14 Simple, sencillo; corresponde á *insipientibus*. Si todo lo que aquí se dice se refiere á la sabiduría criada, es una alegoría por la que se da á entender, cuanto debe trabajar cada uno por llegar á la posesion de la magnifi-

5. Venite, comedite panem meum, et bibite vinum quod miscui vobis.

6. Relinquite infantiam, et vivite, et ambulate per vias prudentiæ.

7. Qui erudit derisorem, ipse injuriam sibi facit : et qui arguit impium, sibi maculam generat.

8. Noli arguere derisorem, ne oderit te. Argue sapientem, et diliget te.

9. Da sapienti occasionem, et addetur ei sapientia. Doce justum, et festinabit accipere.

10. [a] Principium sapientiæ timor Domini : et scientia sanctorum, prudentia.

11. Per me enim multiplicabuntur dies tui, et addentur tibi anni vitæ.

12. Si sapiens fueris, tibimetipsi eris : si autem illusor, solus portabis malum.

13. Mulier stulta et clamosa, plenaque illecebris, et nihil omnino sciens,

14. Sedit in foribus domûs suæ super sellam in excelso urbis loco,

15. Ut vocaret transeuntes per viam, et pergentes itinere suo :

16. Qui est parvulus, declinet ad me. Et vecordi locuta est :

5. Venid, comed mi pan, y bebed el vino, que os he mezclado.

6. Dejad la infancia [1], y vivid y andad por los caminos de la prudencia.

7. El que instruye al escarnecedor [2], se agravia á sí mismo : y el que corrige al impío, se mancha á sí mismo [3].

8. No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca. Corrige al sabio, y te amará.

9. Da al sabio ocasion [4], y se le añadirá sabiduría. Enseña al justo, y será pronto en aprender [5].

10. El principio de la sabiduría es el temor del Señor : y la ciencia de los santos, la prudencia [6].

11. Porque por mi se multiplicarán tus dias, y te se añadirán años de vida.

12. Si fueres sabio, para tí mismo lo serás [7] : mas si burlador, tú solo llevarás el mal [8].

13. Una mujer loca [9] y vocinglera, y llena de halagos, y que absolutamente nada sabe [10],

14. Asentóse á las puertas de su casa sobre una silla en un lugar alto de la ciudad,

15. Para llamar á los que pasaban por la calle, y que iban á su camino :

16. El que es párvulo [11], venga á mí. Y dijo á un insensato :

cencia, firmeza, esplendor, delicias y castos deleites, que se encuentran en ella. Si se refiere, como comunmente lo hacen los Padres, á la Sabiduría increada, se significa, que el Hijo de Dios fundó su Iglesia, y la edificó mientras vivió con sus palabras y ejemplos. En las siete columnas se representan todos los doctores y pastores de ella, principalmente los Apóstoles y profetas; ó tambien los siete dones del Espíritu Santo : en sus enviados v. 3, los santos Apóstoles. *Inmoló, ó degolló sus víctimas, ó su víctima*, como se lee en el Hebréo, quiere decir, que ofreció de sí mismo un sacrificio en la cruz, y otro en la última cena, que aunque diversos en la accion, en lo que mira á la ofrenda, y á la virtud y eficacia son un solo y un mismo sacrificio. *Mezcló el vino* en el cáliz de bendicion, para que los hombres, embriagándose divinamente con él, despreciasen el mundo, y aun su propia vida : *y puso su mesa*, para alimentar con su propia substancia á los que no debian vivir, sino para aquel, que habia muerto por ellos. Véase S. AMBROSIO, *de Fide, lib.* I, *cap.* 7, y SAN AGUSTIN, *de Civit. Dei, lib.* XVII, *cap.* 20.

1 Las niñerías, y la inutilidad de las ocupaciones, que nos apartan de Dios.

2 Á un hombre obstinado, que se burla de todo lo que se le dice. Entre los hombres hay unos, que son profanos, ciegos é inflexibles : y otros, que tienen alguna cordura para conocer sus defectos, y buscar el remedio. Las amonestaciones y correcciones solamente sirven, para irritar á los primeros, y para que se revuelvan con injurias y ultrajes contra los que los amonestan y corrigen; MATTH. VII, 6, pero las mismas fructifican en los segundos, y producen su salud y provecho.

3 Porque irrita contra sí á aquel hombre ciego y obstinado. De este modo le sucedió á S. JUAN con Diotrephes, *Epíst.* III, *Can. v.* 9. Fuera de esto expone su crédito y reputacion, empleando inútilmente sus avisos con quien ve que no ha de sacar ningun fruto. Salomón habla aquí de la correccion privada, que se debe omitir, cuando no hay probabilidad ó esperanza alguna de enmienda.

4 De aprender. La palabra *ocasion* no se lee en el Hebréo. Está en los LXX.

5 El Hebréo : *Y añadirá doctrina.*

6 La verdadera prudencia, porque conduce á un fin cierto y verdadero.

7 En otros lugares de la Escritura se nos manda, que no seamos sabios á nuestros ojos; *Rom.* XII, III, esto es, que fiados en nuestra prudencia, no despreciemos los consejos de los otros, que nos pueden dar luz, y aprovechar; y aquí se nos dice que nos aprovechemos de las luces y sabiduría, que Dios nos da, aplicándola á nuestro bien.

8 Porque tu misma malicia será la que te dañe.

9 FERRAR. *Mujer de locura rugidera.* Á la Sabiduría celestial, y á sus santas persuasiones, opone el mundo, y la carne y todos sus atractivos. Todo lo cual es representado bajo la figura de los halagos, artes y redes de una mujer libre y desenvuelta; para dar á entender por este medio, que todo deleite y amor del alma, fuera de Dios y de su gracia, no es sino un verdadero adulterio.

10 Los LXX, ἡ οὐκ ἐπίσταται αἰσχύνην, *que no conoce vergüenza.*

11 Porque esta solamente á los simples engaña, y persuade á los mozuelos y gentes de poca precaucion.

a Psalm. CX, 10. Suprà I, 7. Eccli. I, 16.

17. Aquæ furtivæ dulciores sunt, et panis absconditus suavior.
18. Et ignoravit quòd ibi sint gigantes, et in profundis inferni convivæ ejus.

17. Las aguas hurtadas [1] mas dulces son, y el pan escondido [2] mas sabroso.
18. Y no supo [3] que allí están los gigantes [4], y en lo profundo del infierno los convidados de ella.

PARABOLÆ SALOMONIS.

PARABOLAS DE SALOMON [5].

CAPÍTULO X.

Sentencias que van alternando sobre el sabio, y el necio; sobre la virtud, y el vicio.

1. [a] Filius sapiens lætificat patrem : filius verò stultus mœstitia est matris suæ.
2. [b] Nil proderunt thesauri impietatis : justitia verò liberabit à morte.
3. Non affliget Dominus fame animam justi, et insidias impiorum subvertet.

4. Egestatem operata est manus remissa : manus autem fortium divitias parat.
Qui nititur mendaciis, hic pascit ventos : idem autem ipse sequitur aves volantes.

5. Qui congregat in messe, filius sapiens est : qui autem stertit æstate, filius confusionis.

1. El hijo sabio alegra al padre : mas el hijo necio tristeza es de su madre [6].
2. Nada aprovecharán los tesoros de la impiedad [7] : y la justicia [8] librará de la muerte [9].
3. No afligirá [10] el Señor con hambre el alma del justo, y trastornará las tramas de los impíos [11].
4. La mano floja [12] produjo indigencia : mas la mano activa acumula riquezas.
Quien se apoya en mentiras [13], este se alimenta de los vientos : y este mismo sigue á aves que vuelan.
5. Quien allega en la mies [14], hijo sabio es : mas el que ronca en el estío, es hijo de confusion [15].

1 Véase S. Pablo, *Rom.* vii, 2.
2 El pan que se come á escondidas. Voces halagüeñas de aquella mujer, con que provoca á un comercio ilícito.
3 Aquel mozuelo. Por el Hebréo, en que el verbo es masculino, se ve que pertenece á este, y no á la mujer.
4 Que en aquella casa habitan los demonios y la muerte eterna, Job xxv, *Supr.* ii, 18, y que los que ella convida, y consienten en sus malos tratos, tendrán por último paradero los abismos profundos y horribles del infierno. Ferrar. *En profundinas de huesa.*
5 Lo que se ha dicho hasta aquí no es otra cosa que una exhortacion al estudio de la sabiduría en general. Vienen ahora las parábolas ó sentencias morales prácticas, que contienen sus preceptos especiales; las cuales se nos proponen por medio de una casi continuada antítesis entre el bien y el mal.
6 Con esta sentencia son amonestados los padres á dar á los hijos la mejor educacion, dependiendo de esta casi todo su consuelo ó su amargura.
7 Adquiridos por medios ilícitos, ó haciendo de ellos mal uso.
8 En todas las acciones : pero principalmente en la adquisicion de los bienes, y en la aplicacion y uso liberal y caritativo de ellos.
9 Será para él como un manantial de gracias y de vida. *Salm.* xlviii, 8, 9. — 10 Véase el *Salm.* xxxvi, 25.
11 El Hebréo : *La substancia de los impíos*, sus riquezas ó bienes, sus iniquidades, tramas y malas artes.
12 MS. 3. *Vagarosa.* Es compañera inseparable de la desidia : lo que se aplica tanto á los bienes temporales como á los espirituales.
13 Sobre las opiniones vanas de los hombres, sobre la instabilidad de las riquezas, honras, etc. Este se alimenta de viento, porque no logra lo que desea, apoyándose en una esperanza flaca y engañosa, cual es la mentira, la hipocresía, etc.; y es tan necio, como aquel que á carrera tendida va persiguiendo, y quiere coger un pájaro que va volando. Este versículo falta en el Hebréo, en el Griego, en la Biblia complutense y otras latinas; y en los lxx se lee de este otro modo : υἱὸς πεπαιδευμένος σοφὸς ἔσται, τῷ δὲ ἄφρονι διακόνῳ χρήσεται, *el hijo amaestrado sabio será, y tendrá por siervo al insensato.* S. Agustin cita esta sentencia *lib.* xvi *de Civit. Dei, cap.* 2, y en otros lugares. En algunos códices se halla en el capítulo antecedente; pero en la Vulgata no se lee de esta manera, ni en una ni en otra parte.
14 En el tiempo oportuno de hacer provision de ciencia, experiencia y otras virtudes.
15 Y no hallará otra cosa á la hora de la muerte. Los lxx : Διεσώθη ἀπὸ καύματος υἱὸς νοήμων, ἀνεμόφθορος δὲ γίνεται ἐν ἀμητῷ υἱὸς παράνομος, *libróse del calor el hijo prudente, mas el viento empece en el agosto al hijo malo.* Symmaco trasladó como se lee en la Vulgata.

a Infrà xv, 20. — *b* Infrà xi, 4.

6. Benedictio Domini super caput justi : os autem impiorum operit iniquitas.
7. Memoria justi cum laudibus : et nomen impiorum putrescet.
8. Sapiens corde præcepta suscipit : stultus cæditur labiis.
9. Qui ambulat simpliciter, ambulat confidenter : qui autem depravat vias suas, manifestus erit.
10. [a] Qui annuit oculo, dabit dolorem : et stultus labiis verberabitur.
11. Vena vitæ, os justi : et os impiorum operit iniquitatem.
12. Odium suscitat rixas : [b] et universa delicta operit charitas.
13. In labiis sapientis invenitur sapientia : et virga in dorso ejus, qui indiget corde.
14. Sapientes abscondunt scientiam : os autem stulti confusioni proximum est.
15. Substantia divitis urbs fortitudinis ejus : pavor pauperum, egestas eorum.
16. Opus justi ad vitam : fructus autem impii ad peccatum.
17. Via vitæ, custodienti d linam : qui autem increpationes relinquit, errat.
18. Abscondunt odium labia mendacia : qui profert contumeliam, insipiens est.
19. In multiloquio non deerit peccatum :

6. La bendicion del Señor sobre la cabeza del justo : mas la cara de los impíos maldad la cubre.
7. La memoria del justo con alabanzas : y el nombre de los impíos se pudrirá [1].
8. El sabio de corazon recibe los preceptos : el necio es herido por los labios [2].
9. El que anda con sencillez, anda confiado : mas el que pervierte [3] sus caminos, descubierto será.
10. Quien hace del ojo, dará dolor [4] : y el necio será azotado por los labios.
11. Vena de vida es la boca del justo [5] : y la boca de los impíos oculta la maldad [6].
12. El odio levanta rencillas [7] : y la caridad cubre [8] todas las faltas.
13. En los labios del sabio se halla sabiduría : y vara [9] en la espalda de aquel que es falto de cordura.
14. Los sabios esconden el saber [10] : mas la boca del necio está cerca de la confusion.
15. El haber [11] del rico es la ciudad de su fortaleza [12] : la indigencia de los pobres los llena de pavor [13].
16. La obra del justo es para vida : mas el fruto del impío es para pecado [14].
17. Camino de vida tiene el que guarda la correccion : mas el que deja las reprensiones, va descarriado.
18. Ocultan odio los labios mentirosos : el que profiere la contumelia, es necio [15].
19. En el mucho hablar [16] no faltará peca-

1 Ferrar. *Se encarcomerá.* Será en abominacion, como lo que se pudre, y arroja de sí un hedor intolerable.
2 Escucha y da oidos á los avisos que se le dan ; pero estos mismos avisos y correcciones son intolerables para los necios, porque los miran como un azote, y se irritan con lo que se les dice. Puede tambien exponerse en este otro sentido : El necio se hiere y lastima por sus mismos labios, ó por las necedades y locuras que profiere.
3 MS. 3. *Malua.* Y así siempre tiene que temer. Puede tambien trasladarse : *Será señalado con el dedo.*
4 Véase el cap. vi, 13; Job xv, 12.
5 Porque tiene siempre la boca para hablar con santa libertad en defensa del que ve injustamente oprimido; y para amaestrar, consolar y corregir á los otros.
6 Puede exponerse segun el Hebréo : *Oculta la violencia* y la malicia de que está lleno el impío.
7 El ejemplo de los hijos de Jacob contra su hermano Joseph es buena prueba de esta sentencia. *Genes.* xxxvii, 4.
8 Disimula y perdona las ofensas recibidas. Puede tambien explicarse en el sentido que le da S. Pedro en su *I Epist.* iv, y S. Pablo, *II Corinth.* xiii.
9 Porque sola esta puede contenerle, y hacerle entrar en cordura.
10 Porque no hablan sino con mucha prudencia y circunspeccion. Pero los necios como vacian sin reparo todo lo que tienen en el pecho, se atraen la ignominia y la confusion.
11 MS. 3. *El algo del rico.* — 12 Véase S. Pablo, *II Timoth.* vi, 17.
13 Lejos de desalentarse y acobardarse por verse en este estado, deben vivir contentos con él, asegurados que tanto menos les faltará la providencia del Señor, cuanto mas abandonados y despreciados se vean por el mundo.
14 El justo trabaja para vivir y para emplear bien lo que gana, y merecer la vida eterna : pero el impío no tiene otro fin que satisfacer sus apetitos, con los que ofende á Dios, y se precipita á la muerte eterna.
15 El que tiene el corazon lleno de odio, y lo disimula y esconde con palabras suaves y halagüeñas, es hombre falso y traidor; y el que se desahoga cargando de injurias á su prójimo, es un necio é imprudente; porque se deja arrebatar de una pasion violenta, descubre su corazon, y da ocasion al otro de que se guarde de él, ó tome satisfaccion. Y así el Sabio nos insinua, que para evitar estos dos extremos, debemos despojarnos de todo odio y mala voluntad. *Cap.* xiv, 17.
16 Habla mucho el que habla palabras supérfluas, y es el vicio que se contrae por la pasion de hablar. S. Agustin *contr. Cresc. lib.* i, *cap.* i. Pero no es hablar mucho, segun dice el mismo santo, cuando se habla lo que es menester, aunque se diga con prolijidad. *Retract. lib.* i. *Prol.* Véase S. Matheo xii, 36.

a Eccli. xxvii, 25. — *b* I Cor. xiii, 4. I Petr. iv, 8.